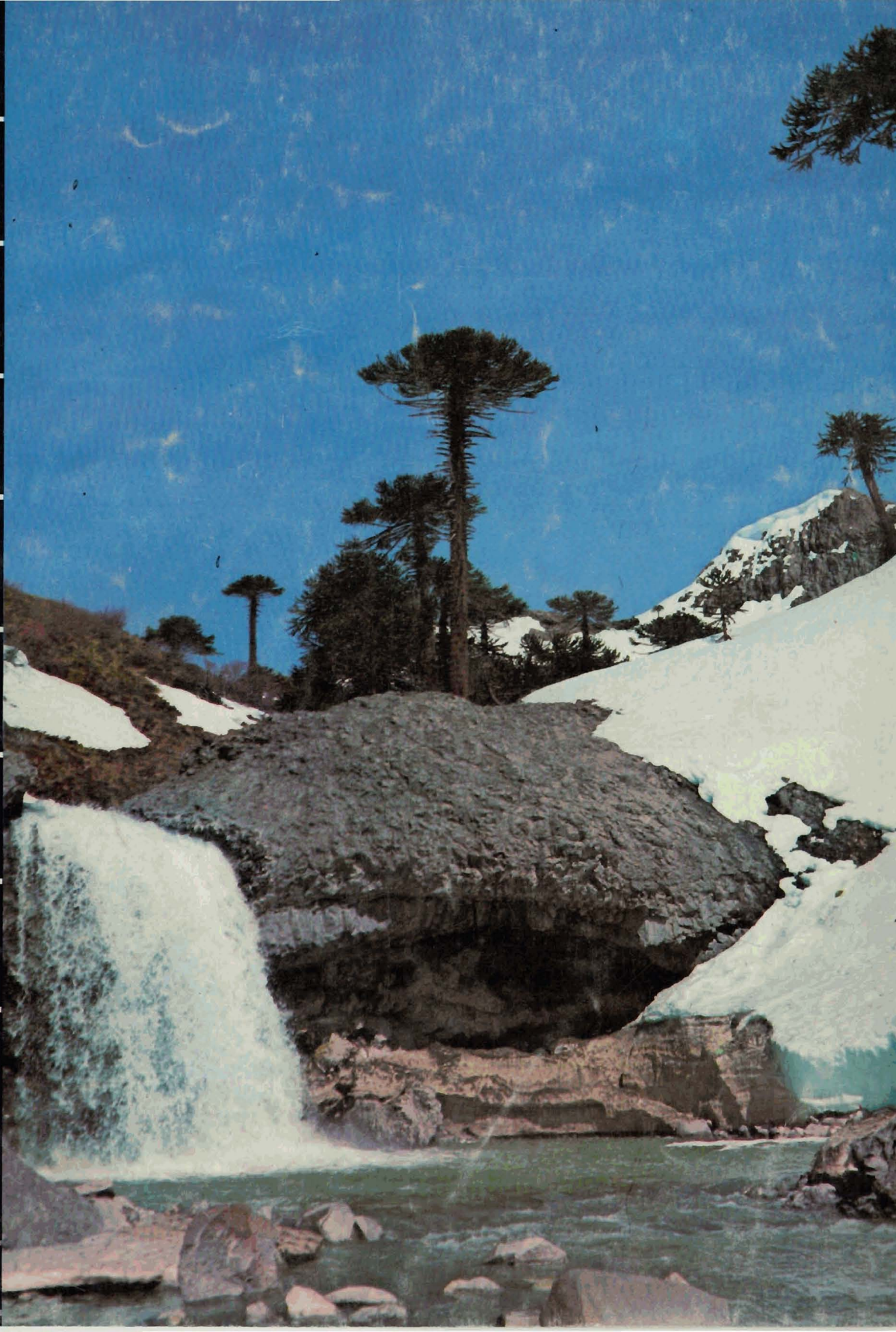


re
vis
ta
pa
ta
go
ni
ca

18

Año III - N° 18
Mayo - Junio 1984



Director
Antonio Torrejón

re vis ta pa ta go ní ca

18

Organo auspiciado por la Asociación Geográfica de la Patagonia.
Editado por Publicaciones Especializadas S.R.L.

Publicación bimestral

Precio del ejemplar: \$a. 120.-

Suscripción anual (6 números): \$a. 720.-

Número atrasado: \$a. 150.-

Dirección, redacción y administración: Maipú 459, 7º E, (1006) Capital Federal.

Tel.: 392-5701 y 393-5913

Permitida la reproducción del material, citando la procedencia.

Año III - Nº 18
Mayo - Junio 1984

sumario

Los recursos minerales
submarinos de la Patagonia.

Por Antonio Torrejón 3

El hombre
y el uso del medio natural
en la Patagonia austral
y Tierra del Fuego.
El poblamiento colonizador
ganadero.

Por Mateo Martinić B. 7

La consagración del Malacara.

Por Manuel Porcel de Peralta 12

Nuevo disco de

Los hijos del viento 14

¿Qué son las briofitas?

Por Celina M. Matteri 15

Geografía de la Tierra del Fuego.

Minerales e hidrocarburos.

Por Juan Roberto Benítez
y Ana María Liberali 19

Pobladores de la
cordillera neuquina.

Por Emilio Saraco 24

Algunas aves de Punta Tombo.

Por Martín R. de la Peña 27

La colonia 16 de Octubre
y la fundación de Esquel.

Por Regina G. Schlüter 32

Caminatas históricas
a través de la Patagonia.

Por Manuel Llarás Samitier 36

La mara, o "liebre" patagónica.

Por Never A. Bonino 40

Copahue-Caviahue.

Por Roberto Janz 44

Literatura patagónica.

- *Origen y desarrollo de la ganadería patagónica*,
de Carlos María Gorla 47

- De libros y escritores 48

EN LA PORTADA

Curso superior del río Agrio, en la provincia del Neuquén. El período invernal viste de blanco las márgenes de este río, cuya naciente se encuentra en el cráter del volcán Copahue; el curso superior finaliza en el lago Caviahue.
(Foto Roberto Janz)

Los recursos minerales submarinos de la Patagonia

El ex Subsecretario de Minería de la Nación, doctor Julián A. Fernández¹, sostenía que, como consecuencia de los avances tecnológicos operados en el campo de la minería, los argentinos debemos asumir una nueva fuente de recursos en la plataforma submarina, particularmente en la Patagonia, lo que constituirá otro aporte para satisfacer las necesidades cada vez más crecientes de los países altamente industrializados.

La prospección primero y después la explotación de los depósitos minerales submarinos asociados con las rocas de fondo, como exten-

sión de los depósitos continentales es, sin lugar a dudas, el campo hacia el cual tiene su orientación la industria extractiva moderna.

Los Estados Unidos lideran hoy esta orientación, intensificando los relevamientos de su amplio litoral bioceánico y ajustando tecnologías que le permiten hollar dicha riqueza.

Los ingleses han comenzado, a partir de dragas de succión, a extraer el estaño de las arenas del fondo de su Mar del Norte. El mineral encontrado es mucho más fino que el de

los yacimientos malayos, famosos cuantitativa como cualitativamente.²

Japón ha iniciado su experimentación para la extracción de uranio de su frente costero.

Las localizaciones marítimas ya se están manejando con fórmulas competitivas, sobre:

- metales pesados, minerales de hierro, titanio, níquel, cobalto, circonio, nitilo, y materiales monocíclicos;
- minerales radioactivos;

- rocas fosfáticas y fosfatos nodulares;
- nódulos y concreciones de manganeso y cobre.

Los nódulos polimetálicos³, son objetos esferoidales de color negruzco. Su peso y tamaño son variables; término medio miden entre cuatro y cinco centímetros de diámetro, y pesan entre cincuenta y cien gramos, aunque se han recogido nódulos de más de cincuenta kilogramos.

En un momento en que se considera que el planeta tiene, en la parte continental, reservas de manganeso para cincuenta años, de níquel para cincuenta y cinco, de cobre para veinticinco, y de cobalto entre cincuenta y sesenta, a partir de los mencionados nódulos marinos nos iríamos a reservas de doscientos ochenta y cinco años en manganeso, de doscientos treinta en níquel, de diecisiete en cobre y de mil doscientos en cobalto, con la ventaja de que los nódulos pueden ampliar sus reservas en mérito a considerarse su constitución a partir de precipitaciones químicas de sustancias minerales disueltas y en suspensión en las aguas de mar.



Huemul

VIAJES Y TURISMO SRL

D.N.S.T. Licencia 1185

Pasajes aéreos

Turismo receptivo

Alquiler de autos sin chofer

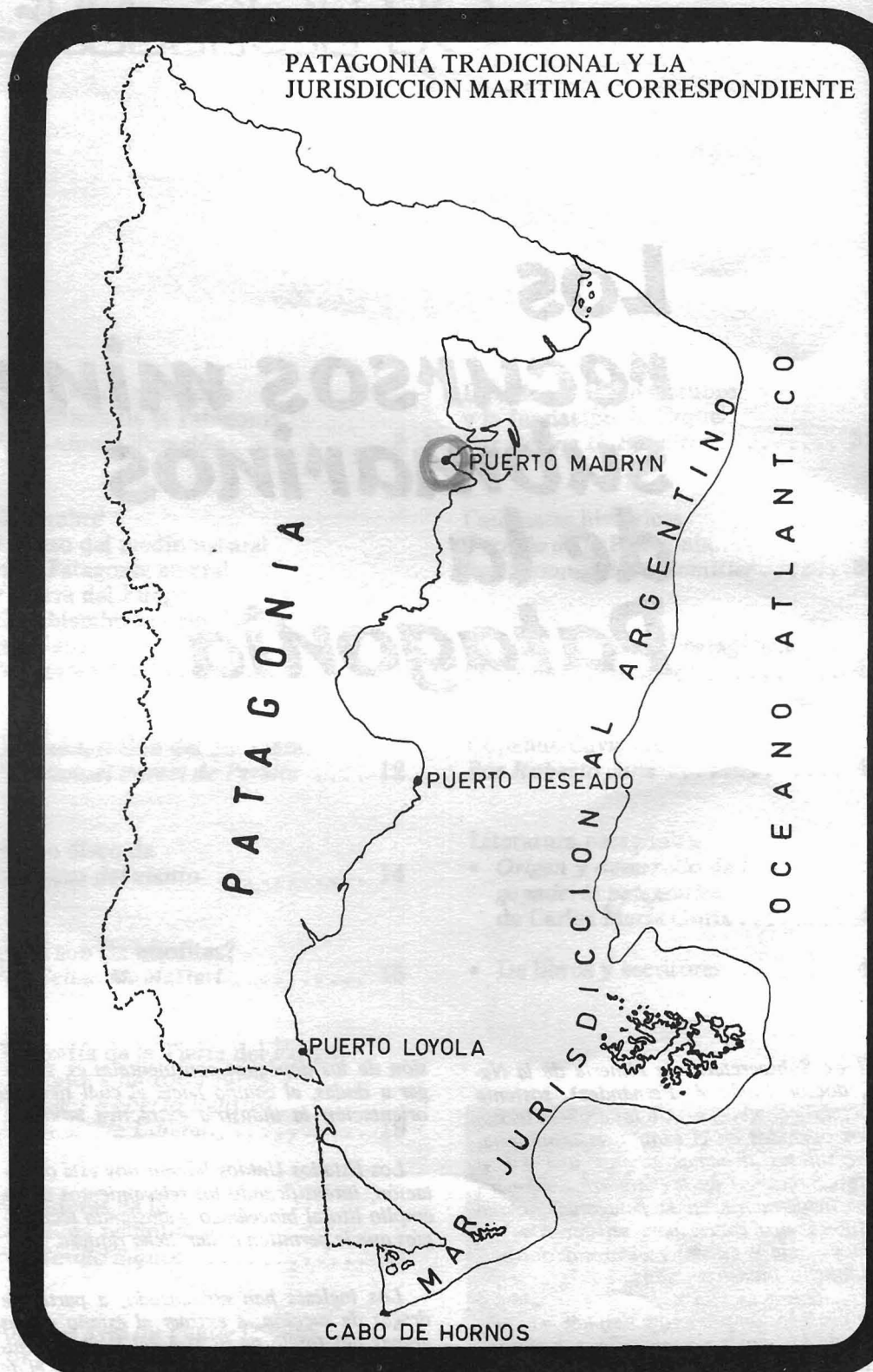
Tours nacionales
e internacionales

Av. San Martín 795

Tel. 21404 y 21369

RIO GRANDE – Tierra del Fuego

PATAGONIA TRADICIONAL Y LA JURISDICCION MARITIMA CORRESPONDIENTE



Los nódulos se encontrarían en la plataforma marítima patagónica en profundidades superiores a los 150 metros, y su extracción involucraría el método de bombeo por aspiración, en campos similares a los depósitos de guijarros.

La Patagonia, como consecuencia de amplios procesos erosivos, tanto glaciares como fluviales, sufrió el desplazamiento de muchos yacimientos continentales de metales, minerales y rocas ya mencionadas, hasta las áreas periféricas de su litoral marítimo.

En 1974, por convenio firmado entre la Secretaría de Estado de Recursos Naturales y el Servicio de Hidrografía Naval, se puso en marcha un estudio geológico de los sedimentos y estructuras sedimentarias de la plataforma submarina de los golfos Nuevo, San Matías y San José, con excelentes conclusiones.

Varias conferencias de las Naciones Unidas se han desarrollado para tratar el derecho marítimo, convocadas por el Comité Permanente de los Fondos Marinos de ese organismo internacional. Las más recientes fueron las de Caracas y Ginebra.

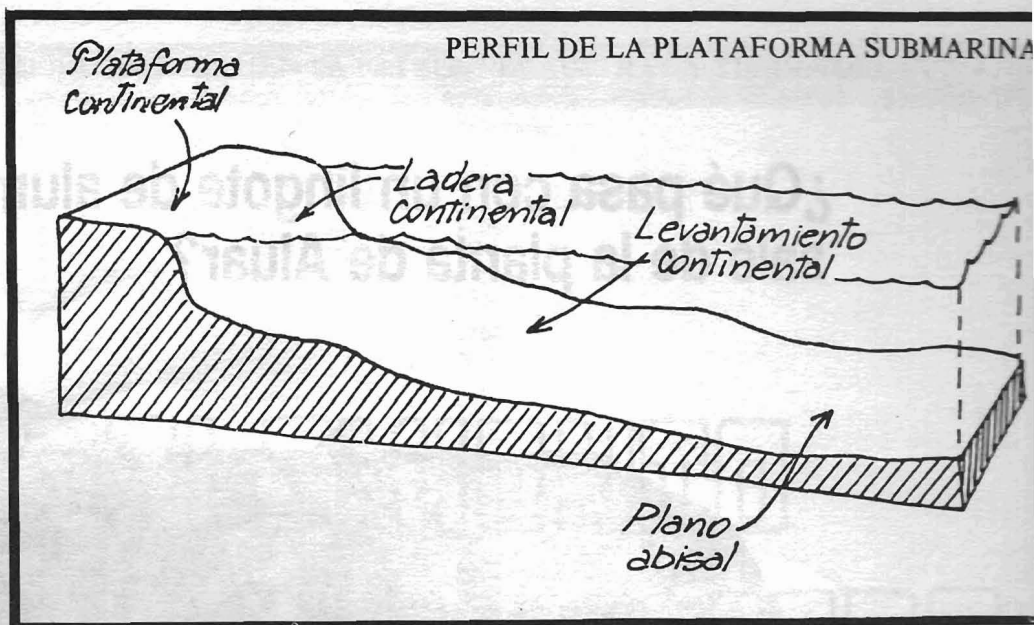
Existe principio de acuerdo sobre los siguientes puntos básicos:

1. La extensión de las aguas territoriales subordinadas estrictamente a los países costeros es de doce millas marinas.

2. Se acepta una zona económica exclusiva de los países costeros de doscientas millas marinas, medidas desde la costa. Todos los recursos biológicos y minerales del mar, del suelo y del subsuelo, pertenecen al estado costero, pero se mantiene la libertad de navegación. Queda así, bajo el control nacional, un 36% de la superficie de los océanos.

3. Fuera de esa zona económica se extiende la zona internacional y todos los recursos existentes en la misma son patrimonio de la humanidad. Actualmente se estudia, a nivel de Naciones Unidas, la creación de un organismo internacional para la administración de esos recursos, el que otorgaría concesiones de explotación y cobraría regalías a las empresas que los explotasen. Los beneficios obtenidos se invertirían a favor de los países subdesarrollados.

Naturalmente, hay agudas diferencias de criterio entre los países desarrollados, que son los directamente interesados en encarar la ex-



plotación de esos recursos, y los del tercer mundo, que serían los beneficiarios.

Nuestro dilatado y postergado sur, sin asumir todavía su aprovechamiento minero continental —asunción que requeriría, entre otras cosas, una definición que pasaría elementalmente en su borde marítimo por los puertos de Madryn, Deseado y Loyola—, debe competir con el serio condicionante geopolítico de un invasor poseedor de modernas tecnologías de extracción, quien no nos preguntará si es del agrado de los pensadores de la pampa húmeda argentina el avance que realicen también sobre este moderno vellocino de oro.

La vuelta a la visión y preocupación de argentinos como el almirante S. Storni nos per-

mitiría zafar de esta circunstancia, sobre que nos vemos en la obligación de alertar procurar una toma de conciencia.

Antonio Torrejón

1 Informes del ex Subsecretario de Minería de Nación, doctor Julián A. Fernandez, años 1974-75.

2 Revista *Bitácora*, abril de 1984.

3 Ing. Milián J.R., *Revista Minería*, n° 195. May 1979.

ESUCO S.A. Empresa Sudamericana de construcciones y Anexos

ESUCO S.A.
SAN JOSE 151

ESUCO S.A.
AV. GREGORES 957

Tel. 37-9372 Buenos Aires

Tel. 2324 R. Gallegos

ESUCO S.A.
ROCA s/n

El Calafate

ESUCO S.A.
SAN JOSE OBRERO 1566

Caleta Olivia

SAFUCO S.A. Sociedad Anónima Fueguina de construcciones

SAFUCO S.A.
PERITO MORENO 1451
Ushuaia

SAFUCO S.A.
THORNE 481
Tel. 22255 Río Grande

EL POBLAMIENTO COLONIZADOR GANADERO

*Por Mateo Martinić B.
Punta Arenas, Chile, junio de 1984
Para la Revista Patagónica*

Luego de la exitosa experiencia de Enrique Reynard en la isla Isabel, en el estrecho de Magallanes, (1876-77) y de la subsecuente extensión de la crianza ovejera a la costa firme de Patagonia, se produjo a partir de 1882-83 la expansión hacia los terrenos del interior del litoral norte del Estrecho y, a contar de 1885, los primeros asentamientos en la zona del valle inferior del río Gallegos. Ello tuvo ocurrencia luego que el gobernador del Territorio de Santa Cruz, capitán de fragata Carlos M. Moyano, invitara a empresarios y colonos de Punta Arenas a establecerse en suelo argentino, ofreciéndoles liberalmente fracciones de campo (Martinić, 1976). Semejante proposición fue hecha a hacendados malvineros, algunos de los cuales aceptaron la oferta y pasaron a instalarse en Patagonia.

lonzadora nutrida originalmente por hombres y capitales procedentes de Punta Arenas y de las islas Malvinas, a los que con el tiempo se fueron agregando otros pioneros venidos del norte argentino, que durante dos lustros fue

poblando de establecimientos pastoriles campos de la costa atlántica hasta el río Santa Cruz, y aquellos situados en los valles inferiores y medio de los ríos Gallegos y Coyle, y el valle inferior del río Chico o Cíaike.

EACE S.A. ESTUDIO ADUANERO
Y DE COMERCIO
EXTERIOR

Roque Sáenz Peña 153 (9120) Puerto Madryn - Chubut
Teléfonos 71453 - 71097 - Télex 87301 EACEM - AR

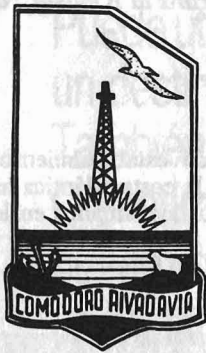
Cobró forma de tal suerte una corriente co-



Un establecimiento ganadero
en la región de Río Grande,
Tierra del Fuego.

Con el ganado menor los colonizadores introdujeron también los caballares y vacunos, unos y otros indispensables para las ímprobables tareas rurales iniciales, además de otros animales domésticos. Los primeros bovinos fueron traídos en 1887 desde el territorio magallánico. Por la misma época arribaron los primeros caballos que procedieron del norte argentino.

Durante las postrimerías del siglo XIX la consiguiente incorporación de nuevos colonos hizo posible extender la ocupación hacia los terrenos situados en general en las fuentes y valles del brazo sur del Coyle. Con estos campos y aquellos situados sobre la frontera con Chile, para 1900 había sido ocupada y puesta en colonización de hecho la totalidad de los terrenos pastoriles de mejor calidad existentes en Santa Cruz al sur del grado del río homó-



Visite Comodoro Rivadavia La ciudad del viento

*Conozca la acción de Eolo, y si la
suerte no lo favorece, conocerá las
mejores playas del sur argentino.*

nimo. Sólo permanecían libres los campos altos situados en general hacia el centro-oeste del distrito, los que habrían de ser ocupados entre 1910-1930.

En cuanto al sector occidental de la parte continental u oriental, vale decir el territorio histórico de Ultima Esperanza, comenzó a ser ocupado recién a partir de 1893 con la empresa colonizadora de algunos pioneros alemanes encabezados por Hermann Eherhard, Rodolfo Stubenrauch, Ernesto von Heinz y Kurt Mayer. Junto con ellos y tras su huella se establecieron en el hermoso distrito preandino los británicos John Tweedie, Jorge Paton y Walter Ferrier.

Estos pioneros, y los que los siguieron en los años posteriores hasta 1900, ocuparon paulatinamente todos los campos aptos para la crianza pastoril, desde las Llanuras de Diana por el sur hasta la cuenca lacustre interior y pie de la sierra Baguales hacia el septentrión; y desde el valle del río Serrano al pie mismo de la Cordillera, en el occidente, hasta los valles del río Vizcachas, del río Turbio y superior del Gallegos, por el oriente. En esta penetración colonizadora occidental quedaron comprendidos inclusive terrenos correspondientes a la vertiente hidrográfica del Pacífico y otros allende la misma hacia el este, que posteriormente (1902) fueron asignados por laudo arbitral a la República Argentina.

Entre 1901 y 1905 se registró en Ultima Esperanza un intenso movimiento poblador que completó la ocupación iniciada y desarrollada durante los años anteriores a partir de 1893. Se pusieron así en colonización campos generalmente quebrados, de parque y monte, menos limpios y aptos desde el punto de vista pastoril que los primeros ocupados. Tales te-



**LA MAYOR EXPERIENCIA INTERNACIONAL
AL SERVICIO DEL DESARROLLO TURISTICO PATAGONICO**

Cavaliere

renos estaban ubicados sobre las sierras Doro-tea y del Cazador, costa norte del lago Sarmiento, valles fluviales de la cuenca de la sierra Baguales, interior de cerro Castillo y en las Llanuras de Diana pobladas de enmarañado bosque. En ellos se formaron estancias pequeñas de ganadería lanar en la mayoría y por excepción unas pocas explotaciones dedicadas a la cría de ganado mayor, obligada por condiciones de suelo.

Tierra del Fuego

En la región fueguina, en la isla grande propiamente tal, la penetración colonizadora asumió la forma de la explotación aurífera con la llegada de los primeros mineros a la sierra Boquerón en los comienzos de 1881. No obstante la importancia que pudo alcanzar tal actividad durante los veinte años siguientes allí y en otros sitios como Páramo y Sloggett, la colonización en forma del vasto territorio estepario del centro y norte de la isla adoptaría, una vez más, un carácter exclusivamente pastoril ovejero.

Así y a partir de 1885 se inició la ocupación de enormes porciones de campos en la parte chilena de la Tierra del Fuego, de mane-

ra que para 1900 se había completado el dominio —con el virtual exterminio de la etnia selknam de por medio— de todo el extenso territorio ubicado entre la primera angostura del estrecho de Magallanes y el grado 54. El proceso asumió un cariz latifundista inicial, al revés de lo ocurrido en Patagonia, tanto que si en un comienzo fueron sólo cuatro las compañías, para 1910 eran únicamente dos las beneficiarias y en la práctica una: la poderosa Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego.

Posteriormente y hasta 1920 se completó la ocupación mediante la incorporación al proceso colonizador de los campos, por lo general boscosos, situados al sur del paralelo 54, hasta el fiordo del Almirantazgo y el lago Fagnano.

En territorio argentino y salvo el esfuerzo puntual del pionero Thomas Bridges en Harberton, costa del canal Beagle, a fines de los años 80, la colonización pastoril cobró forma e importancia a partir de 1895 con la ocupación de los campos que corren desde el cabo Espíritu Santo hasta el río del Fuego aproximadamente, para proseguir, pasada la primera década del siglo XX, sobre los terrenos de más al sur, entre la frontera y el Atlántico; completándose al filo de los años 30 con la ocupación de las áreas menos aptas y boscosas situadas sobre la precordillera y cuenca del lago Fagnano.

Como había ocurrido del lado chileno, la colonización adoptó asimismo el patrón latifundario, de modo que entre cuatro compañías llegaron a poseer la flor de los campos fueguinos, esto es aquellos situados desde el grado 54 hacia el norte, siendo de ellas las principales las pertenecientes a los grupos Waldron (estancia Cullen) y Menéndez Behety (estancias Primera y Segunda Argentina).

Sectores marginales del ecúmene

Hacia el poniente del fiordo de Ultima Esperanza y cuenca lacustre del interior, la cordillera andina opuso un muro formidable para la expansión colonizadora. Tan sólo terrenos marginales del área marítima sudoccidental podrían recibir a colonos esforzados. Más hacia el oeste todavía y allende los Andes, el hosco mundo archipelágico parecía rechazar todo intento colonizador. Al mismo solamente algunos pioneros procurarían acceder en las postrimerías del siglo XIX o durante los años iniciales del siglo XX.

Los terrenos archipelágicos costeros cisan-

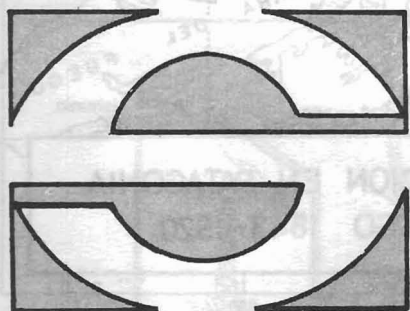
dinos del área fueron los primeros en ser colonizados por los pioneros. Las penetraciones de carácter ocasional o temporal fueron obra de cazadores —nutreros y loberos— que alcanzaron hasta los sitios más ignotos en procura de las valiosas pieles, siempre en faena clandestina por razón de la prohibición vigente para la caza de animales pelíferos. Coetáneamente lo hicieron los buscadores de minas, en pos de filones de fortuna que nunca habrían de alcanzar, y los madereros, que iniciaron la explotación de los cipresales costeros para satisfacer la demanda de postes para alambrados que requería la actividad ganadera de ambos lados de la frontera.

Se trató siempre de faenas asaz sacrificadas y muchas veces riesgosas en extremo, emprendidas sobre lugares poco conocidos o francamente desconocidos, navegándose en embarcaciones casi siempre precarias. Estos hombres de coraje y los que los han seguido en el tiempo, han intentado casi en vano conquistar el difícil territorio marítimo del occidente patagónico.

Más tardía aunque efímera fue la penetración de quienes buscaron establecerse como colonos ganaderos. Los terrenos más apropiados fueron encontrados sobre el irregular litoral norte de la península Muñoz Gamero sobre la península Roca e isla Diego Portales en las costas del fiordo Worseley, y al interior occidental del fiordo Ultima Esperanza. Todos ellos están situados al oriente de la Cordillera.

La mayoría de cuantos se fueron instalando para probar suerte en la ganadería —sólo con ganado mayor— lo hicieron sobre campos fiscales, por lo general, sin autorización administrativa alguna, la que sólo llegaría a obtenerse tras años de improbos esfuerzos por afincarse. Así entonces la mayoría estuvo integrada por pioneros anónimos, fallidos unos y apenas exitosos otros en el tenaz empeño colonizador.

Hacia el meridión del distrito de Ultima Esperanza y siguiendo idealmente el gran arco andino-patagónico, el empuje pionero se centró sobre áreas como el borde precordillerano al oeste de la laguna Blanca y norte del seno Skyring; la zona centro-sur de la península de Brunswick, oriental de la isla Riesco y septentrional de la isla Dawson; el litoral oriental del fiordo del Almirantazgo, y por fin la isla N



**Presente en el
desarrollo Patagónico**

**ALGAS MARINAS
Y DERIVADOS**

SORIANO

S.A.C.I.F.I.A. y de M.

Administración: 9 de Julio 745

Tel. 20343 Trelew, Chubut

Fábrica: J.C. Evans 40

Tel. 91033 Gaiman, Chubut

Ventas: El Salvador 5161

Tel. 774-5195 / 4525

1414 Buenos Aires Télex: 012-2688

varino y otras menores vecinas, éstas ya en zona de ultracordillera hacia el remoto sur.

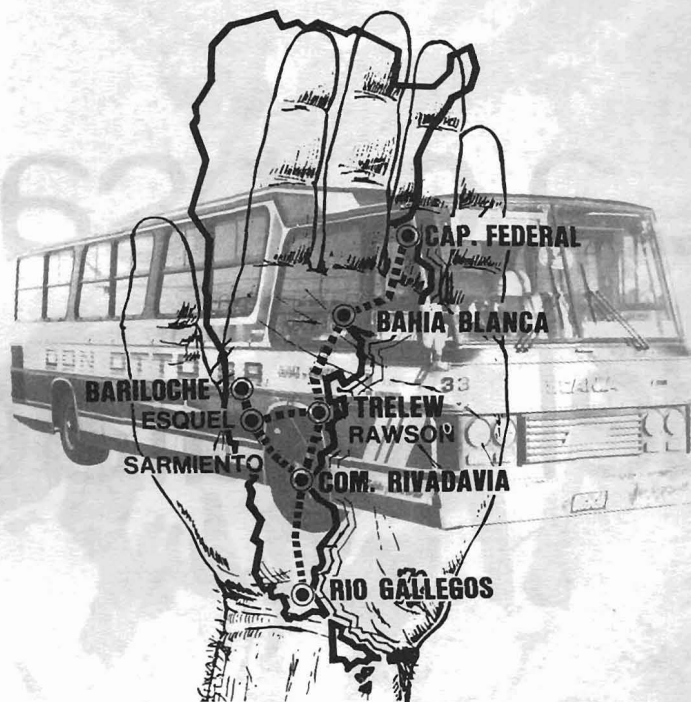
Fue en todos los casos una empresa ardua, asaz laboriosa, en que muchos pioneros anónimos debieron fracasar para dar lugar al éxito relativo y nunca fácil de otros que arribaron más tarde. Así se consiguió jalonar para 1930 la máxima penetración hacia el occidente y su-
dooccidente, delimitándose el ecúmene meridional hasta nuestros días.

Haciendo una excepción a la norma general para Sud-Patagonia y Tierra del Fuego, en estas áreas precordilleranas, conformadas por sectores boscosos con las mejores y mayores reservas maderables, la ocupación económica asumió una doble expresión forestal y minera. De hecho toda la industria maderera como la minería carbonífera de Magallanes (territorio donde las mismas tuvieron real relieve y única vigencia hasta promediar el actual siglo) estuvieron situadas en zonas como Rubens, Skyring, Brunswick y Almirantazgo, la primera, y Brunswick e isla Riesco la segunda. Las zonas de desarrollo forestal del oeste del lago Argentino y cuenca del lago Fagnano, como la minera de la cuenca del Turbio, asumirían importancia con posterioridad.

Más allá de los lindes del ecúmene la naturaleza fuego-patagónica mantendría sus condiciones de pristinidad por más de un siglo en general y por décadas respecto de algunos recursos vivos o inertes, objetos ocasionales de explotación pelífera, pesquera o minera. No obstante tales actividades, el vigor natural amparado por la fuerza rigurosa del clima ha conseguido mantenerse en condiciones de equilibrio y aún de esplendidez original, habiéndose logrado durante los últimos veinte años el amparo legal y administrativo a través de la constitución de reservas naturales y parques nacionales.♦

N.R. El profesor Mateo Martinić B. integra la Sección Historia del Departamento de Historia y Geografía del Instituto de la Patagonia, con asiento en la ciudad de Punta Arenas, Magallanes, Chile. La que publicamos es la segunda de tres notas que el profesor Martinić ha preparado para la Revista Patagónica, sobre la base de su conferencia dictada en las Primeras Jornadas Nacionales del Medio Ambiente en la Patagonia, realizadas en la ciudad de Puerto Madryn, Chubut, en marzo último. En la primera de estas notas (Revista Patagónica N° 17) se analizaba el estado del paisaje antes de la llegada del hombre blanco. En la tercera y última, que publicaremos en nuestro próximo número, el profesor Martinić se referirá a La modificación del paisaje.

la palma de nuestra mano...



BUENOS AIRES: Oficinas - Av. de Mayo 769 - Tel. 30-1450

Informes y Pasajes - Lima 1563 - Tel. 26-2915 - y Estación Omnibus Retiro

BAHIA BLANCA: Informes y Pasajes - Terminal Municipal - Drago 63 - Tel. 21075 - 22585

ADMINISTRACION GENERAL:

TRELEW (Chubut): BELGRANO 475 - Informes - Tel. 20143 - Administración - Tel. 31393

COMODORO RIVADAVIA: 24118 - Estación Terminal Municipal

SAN ANTONIO OESTE: 21247 - Estación Ferrocarril

PUERTO MADRYN 71575 Estación Terminal

RAWSON Agencia Turismo Galatts - Tel. 81143 - BARILOCHE 22.231 - Mitre 10

Desde 1938 cuando andar por estas rutas era realmente una aventura. Tierra... agua... barro... nieve... Transportes "DON OTTO" (por entonces Transportes Patagónicos) desafió todas estas contingencias cumpliendo un verdadero "Servicio" con sus pasajeros. Los años y el progreso trajeron consigo el asfalto. También como el camino Transportes "DON OTTO" se fue renovando: nuevas unidades para brindar mayor comodidad a sus pasajeros. Pero el recorrido desde 1938 sigue siendo el mismo.

Así es que fíjese si lo conoceremos... COMO LA PALMA DE NUESTRA MANO!!!

TRANSPORTES DON OTTO S.A.

LA FLOTA MAS AUSTRAL DEL MUNDO

La consagración del Malacara

La búsqueda de los yacimientos auríferos ha subyugado en todos los tiempos a los aventureros devotos de la fortuna milagrosa, cuyas expediciones culminaron muchas veces en una tragedia por la osadía y tozudez temeraria de sus protagonistas. Aquí, en Chubut, la comunidad solidaria de los colonos fundadores dio a las víctimas de esa fiebre la denominación de *mártires*. Su territorio, que se caracteriza por la reducida presencia del santoral, cobra especial solemnidad con el *Valle de los*

Mártires, en las proximidades del Bajo de Las Plumas, pequeña mancha verde en la desértica travesía. El hombre recuerda la tragedia en que fueron inmolados los jóvenes exploradores galeses que, no obstante la deserción de varios de los integrantes de la expedición, persistieron en la infructuosa aventura.

Los nombres de John Parry, Richard Davies y John Hughes, grabados en el mármol

del sepulcro erigido a su memoria, constituyen testimonio intransferible de la audacia y temeridad juvenil que, en pleno siglo XIX, soñaba con el descubrimiento de cuencas auríferas.

Como en el oeste del continente norteamericano, en la Patagonia resultaba una tentación alucinante la búsqueda del oro. La traducción de algunos topónimos mapuches ponía alas a la fantasía de los devotos de la aventura milagrosa. *Millacó*: agua de oro, *Millalef*: río de oro, *Millahue*: lugar donde hay oro, *Malalco*: corral de oro; todos ellos constituían una convocatoria alucinante. Por otra parte, *las hablas* de los nativos anunciaban de la presencia del oro en las arenas de los lagos y ríos caudales. No había sino que internarse por los abruptos peñascales de la cordillera, cuyas faldas eran morada exclusiva de los naturales.

Para realizar la audaz expedición convocaron a John Daniel Evans, joven baquiano de 21 años, quien ya había efectuado algunas incursiones al interior del territorio misterioso. La empresa, desde el comienzo, fue desmora-

LANDORA S.A.

Santa Fe 1291 - 7º Of. 15
1059 Buenos Aires - Tel. 44-9096/9388
Télex 9107 - 17273
Planta: Parque Industrial Pesado Pto. Madryn
C.C. 101

*Por Manuel Porcel de Peralta
Ilustración de Eduardo Rey
Trelew, Chubut, junio de 1984
Para la Revista Patagónica*

lizadora: el lavado de arenas auríferas no compensaba el sacrificio de la búsqueda, cuya marcha a través de las terrazas desérticas tornaba agotadoras las jornadas, abrumados por el calor implacable.

Pronto comenzaron las deserciones por quienes consideraban frustrado el proyecto. La patrulla originaria quedó reducida a Davies, Hughes, Parry y el baquiano Evans.

Junto al río *Lepá* (nieve, en mapuche), que cruzaron en el Valle Santa Cruz, fueron sorprendidos por la presencia de dos nativos, en viaje a la colonia galesa. Los "hermanos del desierto" insistieron en que debían acompañarlos a Los Toldos; esta invitación fue considerada sospechosa, pues hacía poco que el comandante Roa, al frente de un piquete de soldados, había efectuado una redada de nativos que llevaron en calidad de presos a Rawson.

Una vez que los "hermanos del desierto" partieron rumbo a la cordillera, la patrulla exploradora estimó peligroso proseguir la mar-



RECEPTIVO PUERTO MADRYN

EL SERVICIO CINCO ESTRELLAS DE LA
PATAGONIA DEL SOL Y LA FAUNA

JULIO A. ROCA 141 - Tel. 71910/71772 - Télex 87329 WILLY 87315 COMAD
9120 - PUERTO MADRYN - CHUBUT - ARGENTINA

na y decidió el regreso, temiendo ser alcan-
dos por una formación de indios que qui-
eran apresarlos como rehenes, y a mataka-
llo pusieron rumbo al valle inferior. Sus
aballos no se encontraban en buenas condi-
ones por la escasez de pastos y por las mar-
as tan prolongadas, y, cuando estaban en las
proximidades de Las Plumas, a 100 millas de
aiman, fueron sorprendidos por un nutrido
grupo de jinetes nativos que los atacaron, lue-
o de haberlos rodeado, a lanzazos, en medio
e terribles alaridos.

Las armas de los expedicionarios estaban
a los *pilcheros*, por lo que no pudieron inten-
r defensa alguna ante la superioridad numé-
ca de sus atacantes. La única alternativa váli-
a era huir. Sin embargo, tampoco parecía
osible al estar cercados. Sólo el joven baquia-
o logró escapar. Sus dotes de jinete consu-
ado, su coraje y lucidez mental lo decidie-
on a atropellar la barrera de jinetes indios,
acarándolos con su tropilla y abriéndose ca-
ino hacia el barranco, desde cuyo filo impul-
a al *Malacara* a saltar a lo profundo del cauce,
ayo colchón de arena salvó del descabro a
u montado, pudiendo continuar su desenfre-
ada carrera hacia su salvación.

Quienes hemos llegado hasta el barranco,
nto a la placa colocada para perpetuar la
azaña inigualable, intuimos el gesto desespe-
do del baquiano que, conociendo lo profun-
o del cañadón, no titubeó en lanzar al *Malaca-*
ra hacia el vacío.

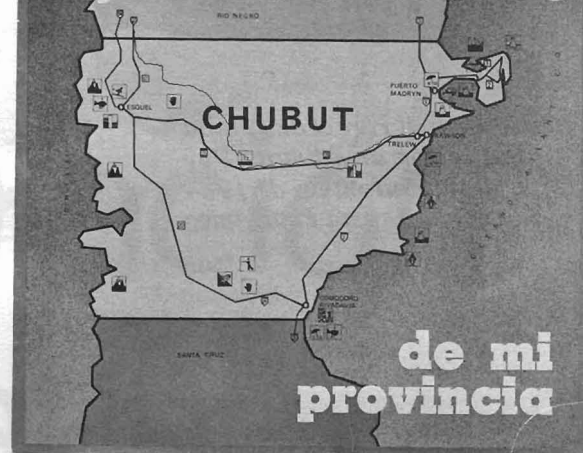
Al cumplirse el centenario del luctuoso
ceso, *El salto del Malacara* adquiere contor-
os épicos, y su mención galvaniza el recuerdo
el nombre del baquiano con el de los márti-
s de la expedición exploradora.

Al cumplirse el centenario de esta tragedia
ue dió nombre significativo al lugar históri-
o se puso en evidencia, junto al poder de con-
ocatoria de la colectividad galesa, represen-
ada por los descendientes de la pléyade fun-
adora, la consagración del *Malacara*, cuyo
monumento recordatorio en Trevelín le tribu-
a merecido homenaje.

El *Malacara* nutre la historia, leyendas y fá-
ulas chubutenses y su hazaña campea por las
mejores páginas de la literatura patagónica. A
en años de la hazaña, los hijos del baquiano
rindieron póstumo tributo al colocar una
laca, junto al barranco, que dice: "Aquí sal-
ó el *Malacara*". ♦

MUSICA PATAGONICA

LOS HIJOS DEL VIENTO



Nuevo disco de Los hijos del viento

De mi provincia es el título del disco long play de *Los hijos del viento*, editado en junio de 1983 por el gobierno de la provincia del Chubut "con el propósito de difundir el nuevo canto patagónico y estimular la obra de sus autores e intérpretes". Esta placa viene a enriquecer el todavía escaso material discográfico de artistas patagónicos.

Los hijos del viento, conjunto folklórico de Comodoro Rivadavia, dirigido por Pipo Corchuelo y Carlos Randazzo, fueron calificados como *revelación* y galardonados con el primer premio al mejor conjunto en el Décimo Festival Nacional de Paso del Salado, que se llevó a cabo en la ciudad de Santo Tomé, provincia de Santa Fe, en 1978.

Entre los antecedentes más destacados de *Los hijos del viento* figuran la mención especial al mejor grupo vocal, obtenida en Cosquín en 1976; su interpretación de *La misa criolla*, en oportunidad de inaugurarse la catedral San Juan Bosco, de Comodoro Rivadavia; el haber sido elegido por la Dirección de Cultura de la provincia del Chubut para participar en los actos celebratorios de la *semana del Chubut*, en la Capital Federal, durante los años 1980 y 1981. Como *artista contratado*, este conjunto ha actuado, entre otros, en los siguientes festivales y fiestas nacionales: Pehuajó, 1976; Villa María, Córdoba, 1980; Austral, de Pico Truncado, 1978 y 1980; *Nacional*

del Lúpulo, de El Bolsón, 1980 y 1982; *Del Cultrán*, Neuquén, 1980; *De doma y folklore*, Sarmiento, Chubut, 1981; *V Encuentro sureño de folklore*, Trelew, 1981; *Fiesta de los lagos y la soberanía*, Esquel, 1979; *Fiesta Nacional del Esquí*, Esquel, 1981 y 1983; *Fiesta Nacional del Petróleo*, Comodoro Rivadavia, 1982. Ha sido invitado, por otra parte, para integrar la embajada cultural *Argentina agradecida*, que habrá de realizar una gira por Centro y Sudamérica.

Integran el conjunto *Los hijos del viento* —cuya línea musical, según manifiestan, es la defensa de la música patagónica—, los tenores Nito Saiz y Raúl Avila, el barítono Pipo Corchuelo, y el bajo Carlos Randazzo.

El LP de *Los hijos del viento* lleva en una de sus caras la zamba *De mi provincia*, de Antonio Terraza; el aire cordillerano *A don Samuel*, de Fernando Sales, Carlos Randazzo y Pascual Saiz; la *Canción del telar*, de Carlos Gutiérrez; el candombe *Cuando me fui de mi pago*, de Pipo Corchuelo, y la zamba *No te puedo olvidar*, de Castilla y Leguizamón. La otra cara contiene *De mí se dicen cosas*, de Pedro Santa Cruz; *En el Rosario*, de Carlos Gutiérrez; *Quimey tripantu*, de Abelardo Epuyén; *Gloria*, de A. Ramírez y Segade Mayor Catena, y *Canción herida*, de Toro y Petrocelli. ♦

¿Qué son las briofitas?

Por Celina M. Matteri
Para la Revista Patagónica

¿Qué son las briofitas?

La pregunta, no por lógica, deja de sorprendernos en boca de muchos lugareños que invariablemente se interesan sobre el tipo de plantas que coleccionamos durante nuestras periódicas campañas en tierras patagónicas. En verdad, la respuesta: "briofitas" es un tanto presuntuosa ya que solamente me especializo en un grupo de ellas que representa el 65% del total: *los musgos*. Esta última palabra, junto con alguna gruesa explicación sobre el color, aspecto y ambiente en que viven, suele colmar el interés de nuestros casuales interlocutores de campo. A ellos, a quienes los "yuyeros" debemos tantas gauchadas y gentilezas, van dedicadas estas líneas para ofrecerles una respuesta algo más completa.

Musgos: 16.000 especies diferentes

Ellos ya saben que los musgos son plantas terrestres, verdes, no parásitas, de pequeñas



Torula sp.



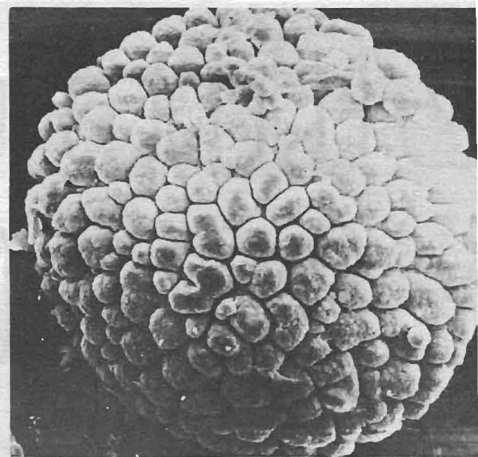
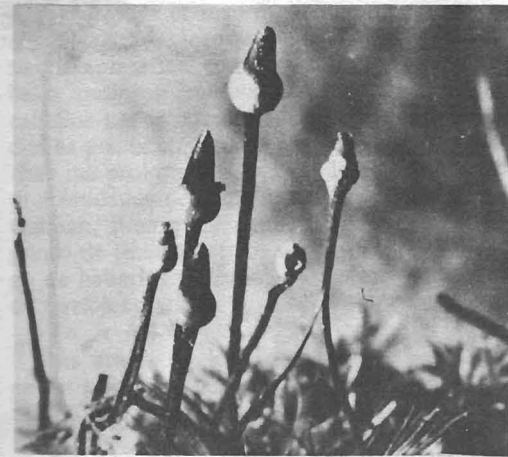
Andreaea sp.



Campylopus
introflexus



Polytrichum
juniperinum



Tayloria mirabilis, vistosa *splachnaceae* de cápsulas blanco-purpúreas que vive sobre excretas de animales.

Otro elegante habitante de los bosques fueguinos es *Conostomum pentastichum*, con enormes cápsulas verdinegras.

Espora de *Conostomum*, aumentada 1.500 veces. Tamaño real: 60 micrones de diámetro.

dimensiones y que existen por millones; basta agregar que hay unas 16.000 especies diferentes en el mundo. Su pequeño tamaño hace que casi nadie repare en su presencia, pero todos alguna vez pisamos sobre ellos, ya que las plantas, en general, no se presentan aisladas sino en grandes céspedes o cojines. Si se separa un individuo de ese césped se verá, a simple vista, que tiene el aspecto de una planta con tallo y hojas diminutas. Al comenzar el deshielo y en verano presentan frutos en el extremo de un eje desnudo. Los frutos son cápsulas globosas a cilíndricas que contienen en su interior las esporas, que son los órganos de reproducción sexual. Aunque la reproducción vegetativa, por medio de fragmentos variados, es muy intensa en estos vegetales. Toda la planta verde con sus frutos puede tener una

longitud total de entre 1 y 5 centímetros, pero unas pocas especies pueden alcanzar entre 10 y 20 centímetros.

por encima del nivel del bosque, en suelos pantanosos y pedregosos.

Los habitantes del bosque

Para su óptimo desarrollo, los musgos prefieren los ambientes muy húmedos, como los que ofrecen los bosques de lenga, ñire y coihue en la franja occidental de nuestra Patagonia y en Tierra del Fuego. Allí se hallan los musgos más exuberantes, en la hojarasca del suelo, tapizando ramas y troncos caídos en carpetas continuas, sobre la base de troncos vivos de árboles y arbustos, sobre rocas en arroyos y cascadas y, a veces, a 8 ó 10 metros de altura sobre la corteza de los coihues. Viven además

Los musgos de las turberas

Aunque no verdes, sino purpúreos o al menos amarillos verdosos, los *musgos de las turberas* son también verdaderos musgos pertenecientes al género *Sphagnum*. Los lugareños suelen aconsejar "no adentrarse en las turberas porque se puede perder el rumbo", palabras que son un fiel reflejo de la monotonía del paisaje y nunca más sabias. Varias especies de *Sphagnum*, junto con unas pocas plantas adaptadas a la alta acidez del medio, son las responsables de la formación de gran parte de la turba. En la Patagonia occidental y especi-



Un enjambre de cápsulas cilíndricas de *Goniobryum subbasilare*, en el suelo de un bosque de coihue.



Numerosas especies de musgos forman compactas rosetas sobre rocas litorales, o en arroyos montanos.

mente en Tierra del Fuego, las turberas de musgos ocupan grandes extensiones, tanto a nivel del mar como sobre los montes, formando enormes praderas pantanosas de difícil y a veces casi imposible acceso. Sin embargo, en invierno, esas praderas heladas se convierten en espléndidas pistas de deportes invernales. Según un cálculo aproximado hecho por Rodolfo Guinazú (1934), solamente en territorio fueguino, incluyendo la Isla de los Estados, las turberas de musgos ocuparían una superficie de 400 kilómetros cuadrados, de un espesor medio de 1,50 metros.

Otros musgos

Otros musgos notables y fácilmente detectables por los observadores del suelo, pertenecen a la familia de las *Splachnaceae* y son frecuentes en los pantanos, turberas y bosques de lenga, formando vistosas rosetas de hasta 5 centímetros de diámetro, con elegantes cápsulas erguidas. Ellos crecen exclusivamente sobre las excretas de animales herbívoros.

Si bien más pequeños y menos aparentes, los musgos tampoco faltan en las áridas tierras de la Patagonia oriental ni en el ángulo noreste de Tierra del Fuego. Algunas familias de musgos, especialmente adaptadas a la escasa humedad ambiente, forman diminutas y compactas rosetas verde oscuras a negruzcas en la base de las gramíneas y escasos arbustos, entre piedras, fisuras rocosas y en mallines temporales, conviviendo generalmente con numerosos líquenes.

Conviene aclarar que, debido a su amplia



Pequeño musgo de cápsulas globosas, habitante común de paredones, ladrillos, y aún maceteros hogareños.

variación y gran adaptabilidad, los musgos viven en casi todas las latitudes del mundo, desde el Ártico al Antártico, solamente evitan las aguas salobres.

En esta nota me he referido exclusivamente a los musgos patagónicos y fueguinos dado



Los llamados "musgos manzanita" por sus frutos globosos, verdes y pardo amarillentos, son frecuentes en el suelo del bosque.

que casi todos mis estudios se centraron en esta zona de nuestro país, tan rica y propicia para el desarrollo de estos diminutos vegetales. Estos estudios me llevaron a realizar numerosos trabajos de campo en el sur argentino, desde Neuquén hasta Tierra del Fuego. Ellos sirvieron al mismo tiempo que para reconocer una

Un cemento que cubre los requerimientos de nuestro suelo

**CEMENTO PORTLAND
PUZOLANICO
ARS**

APROBADO

IRAM 1651
IRAM 1669
IRAM 1670
IRAM 1671

**PETROQUIMICA
COMODORO RIVADAVIA S.A.
COMODORO RIVADAVIA - CHUBUT**

DURABLE

Alta resistencia a los sulfatos
Alta resistencia a la reacción alcali-árido
Alta resistencia al ataque de las sales

RESISTENTE

Por efecto puzolánico se produce aumento de resistencia mecánica con el tiempo
con mejor respuesta al buen curado
Mayor resistencia química

IMPERMEABLE

Reducida porosidad, la acción puzolánica obtura los poros del hormigón

PLASTICO

No produce segregación
No presenta el fenómeno de rezumado



extraordinaria geografía, para apreciar la calidad humana de sus gentes.

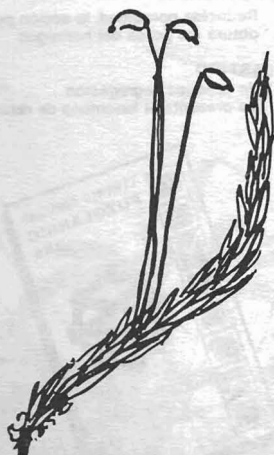
Los estudios muscológicos en la Argentina se encuentran aún en una fase de exploración, taxonomía y florística y tienen en la actualidad unos pocos adeptos. Son estudiosos de los musgos en nuestro país los doctores Oscar Kühnemann (Bs. As.), M.M. Schiavone (Tucumán), Prof. M. Gonçalves-Carralves (Bs. As.) y yo misma en Buenos Aires. No dudo que todos ellos suscribirían esta nota con mi propia intención.♦

Bibliografía

ROMAN GUÍÑAZU, J. 1934. *Los depósitos de turba de Tierra del Fuego. Su existencia y posibles usos*. Publicación del Ministerio de Agricultura Dirección de Minas y Geología, nº 103:1 - 21, 1 lám., 4 mapas.

Varios informes personales de viajes entre 1965 y 1984 de la autora.

NR. La profesora Celina M. Matteri es una joven y entusiasta estudiosa de los musgos de nuestro país, especializada en el área patagónica de Argentina y Chile. Inició sus estudios en el Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia en 1965, donde continúa desarrollando sus investigaciones en taxonomía, ecología y florística de los *Musci*, y colaborando en el Programa de la Flora Criptogámica de Tierra del Fuego. Es también miembro de la carrera de investigador científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Perfeccionó sus estudios en Finlandia y en Escocia, participando en numerosos congresos y jornadas científicas del país y del exterior. Son fruto de sus investigaciones una treintena de trabajos de su especialidad, publicados en revistas nacionales e internacionales.♦



Rhizogonium mnioides



Otro "musgo manzanita", con decenas de frutos maduros.



Pohlia cruda, común habitante entre las piedras de arroyos, con hojas de brillo metálico y graciosos frutos rojizos, y péndulos.



Las *Polytrichaceae* forman enormes cojines duros como pequeños asientos, en áreas expuestas de toda la Patagonia.

Geografía de la Tierra del Fuego

Por los licenciados
Juan Roberto Benítez
y Ana María Liberali
Para la Revista Patagónica



Minerales e hidrocarburos

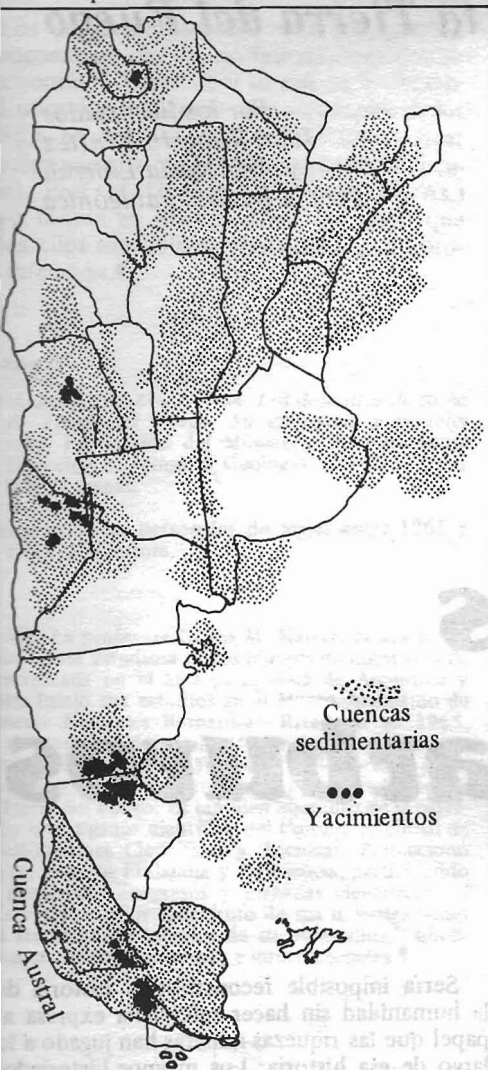
Sería imposible reconstruir la historia de la humanidad sin hacer referencia expresa a papel que las riquezas mineras han jugado a lo largo de esa historia. Los mismos historiadores convienen en distinguir, dentro de la prehistoria, etapas como la *edad de piedra*, la *edad de hierro*, la *edad de bronce*. ¡Cuántas guerras de hoy y de siempre pueden explicarse por el interés en poseer distintas riquezas mineras!.

En la actualidad, la superficie de las tierras emergidas destinadas a la actividad minera ocupa apenas el 1%, y un porcentaje similar es el que relaciona a la mano de obra ocupada en la minería con respecto al total de la población activa del mundo.

A la luz de estos datos, la minería parecería ser una actividad insignificante; pero ¿quién podría imaginarse al mundo de hoy y del mañana sin el hierro, los combustibles, el

Mapa 1 - RIQUEZAS MINERAS; Au = oro; Cu = cobre; ▨ Turberas; ▲ Petróleo

Mapa 2 - MAPA PETROLERO



Extraído de *Petróleo, Gas, y sus derivados.*
Instituto Argentino del Petróleo.

cobre, el uranio, las rocas de aplicación? Sin duda al más fantasioso de los escritores le resultaría difícil pensarlo.

Si bien la tierra está constituida por minerales, pocos son los sitios aptos para la extracción minera. Varios son los factores concurrentes que determinan positiva o negativamente la posibilidad de extracción. El grado de concentración del mineral, el grado de pureza (ley o tenor), el tipo de yacimiento (superficial o subterráneo), la distancia geográfica a los principales centros de consumo, el precio del mineral en el mercado, la tecnología de extracción y de purificación, la disponibilidad y el costo de la mano de obra, las reservas, son algunos de los factores que deben conjugarse positivamente para garantizar la rentabilidad de una explotación.

Si a esto se le suma lo costoso de la búsqueda y la incertidumbre respecto de las reservas de los yacimientos subterráneos, comprendemos los riesgos implícitos en esta actividad.

Esa historia económica argentina —que nos ha llevado a ser un país con peces pero sin pesca, con ríos y mares pero sin barcos— es la que seguramente también nos ha conducido a ser un país con minerales pero sin minería.

A pesar de estos inconvenientes, un producto de la minería como lo es el petróleo, le permite a Tierra del Fuego manejarse independientemente —en términos económicos— e incluso realizar importantes aportes al tesoro nacional.

Como fuera señalado en nuestra primera nota¹, el oro fue el que en su momento despertó gran interés por estas tierras.

Aún hoy el oro en estos lares es sinónimo del rumano Julio Popper, quien llegó a conver-

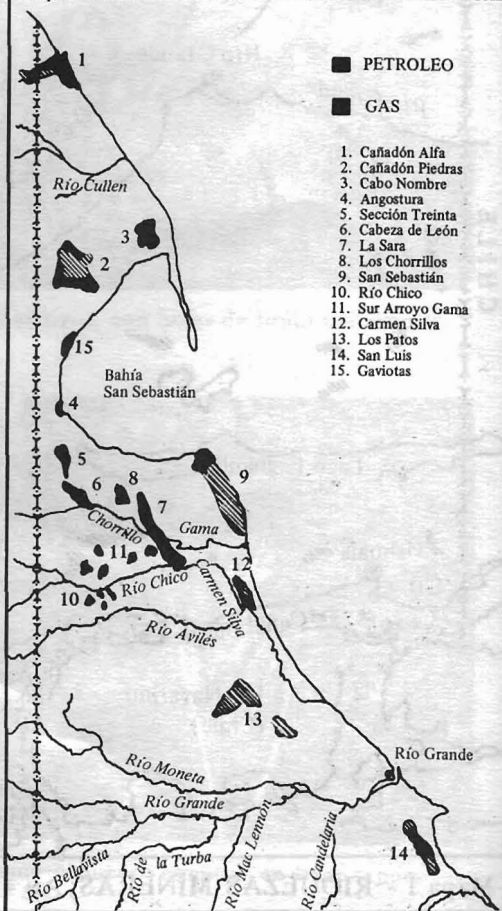
tirse prácticamente en el dueño de estas tierras, gracias al poder del metal precioso. (Las andanzas de este personaje han sido muy bien relatadas en las obras de destacados historiadores como para extendernos sobre el tema)

Pasado el furor inicial, lentamente los yacimientos fueron abandonados y en la actualidad su explotación es muy reducida. Se trata de aluviones auríferos formados en el Cenozoico y en el Mesozoico durante el Cretácico Superior. Los principales yacimientos se encuentran en San Sebastián, Bahía Sloggett, El Páramo y Río Cullen (estos últimos inactivos).

Otros minerales como el cobre han sido explotados en la costa del Beagle, pero en la actualidad sólo se observan yacimientos abandonados. (Ver mapa 1).

De otros como la pirita (*el oro de los tontos*), la galena, el carbón, el níquel, sólo se

Mapa 3 - PRINCIPALES YACIMIENTOS DE PETRÓLEO Y GAS



T TEHUELCHÉ

VIAJES Y TURISMO

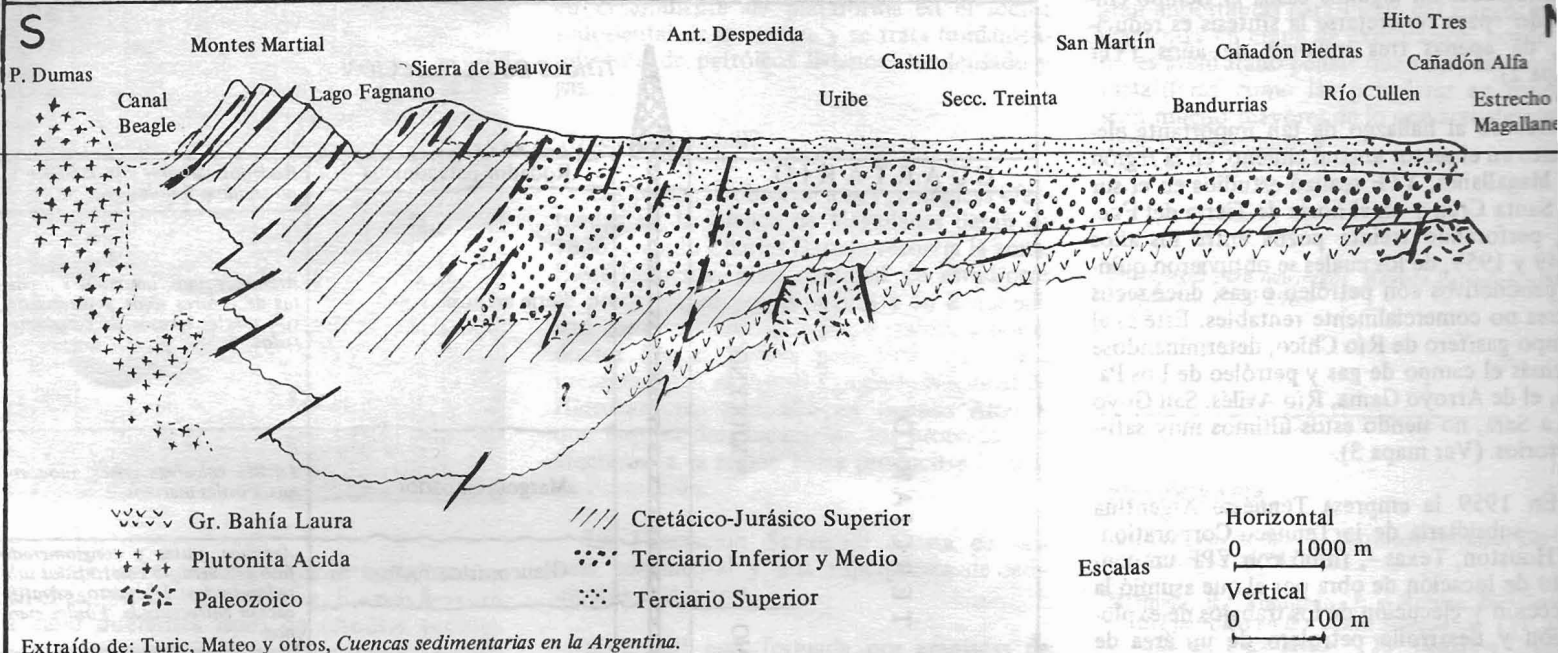
E. V. T. Res. 0368/82 - Leg. 1530

Receptivo - Caza y Pesca - Sky -

Pasajes aéreos - Alquiler de autos sin chofer

Avda. Fontana 574 - Tel. 2291 9200 ESQUEL (Chubut) Argentina

Gráfico 1 - CUENCA AUSTRAL - CORTE TRANSVERSAL



sabe de su existencia, pero sin la evaluación económica.

A las rocas de aplicación (materiales usados en la construcción), como las arenas y el canto rodado, sólo es posible utilizarlas localmente ya que, económicamente y por su escaso valor, no resisten el traslado a grandes distancias.

Pasaremos entonces a los que tienen mayor peso en la economía fueguina. Estos son la turba, el gas y el petróleo.

Los turbales

Los carbones minerales se originan a partir de vegetales, preservados en un ambiente favorable y alterados por agentes químicos y físicos.

Este proceso de formación implica dos etapas: 1º) la bioquímica o etapa de pantano, donde se forma turba y 2º) la de carbonización, debida a presiones y temperaturas que acrecientan la fijación del carbono.

La turba es, por lo tanto, la etapa primaria de carbonización, y se trata de una masa fibro-

sa parda, de materiales vegetales parcialmente descompuestos y acumulados en lugares inundados.

La mayor parte de los depósitos de Argentina se encuentra en la Tierra del Fuego y Malvinas. En la Tierra del Fuego los turbales ocupan los anchos valles glaciares. Especialmente conocido es el de Tierra Mayor, donde se practican deportes de invierno y, al desaparecer la nieve, quien lo transita se hunde suavemente en la roja alfombra de turba.

La turba seca puede utilizarse como combustible o como fertilizante, Tierra del Fuego cuenta con una reserva de 90.000.000 t.

El petróleo

Está compuesto por hidrocarburos (hidrógeno más carbono), incluyendo como impurezas al azufre, nitrógeno y oxígeno. Su formación proviene de un proceso milenario con participación de sustancias orgánicas: restos de animales y vegetales en un medio sin oxígeno, lo cual evitó la putrefacción y su total destrucción, como ocurre cuando el proceso de descomposición se produce a la intemperie. El proceso de conversión de la materia orgánica muerta a hidrocarburos implica la sín-

tesis de hidrocarburos a partir de la degradación y alteración de dicha materia al ser



**Empresa pionera
Casa de cambio**

EMPRESA DE VIAJES Y TURISMO

Sur Turismo

- Excursiones Península Valdés
- Pingüinera Punta Tombo
- Safaris fotográficos
- Atención de cruceros
- Grupos estudiantiles
- Actividades subacuáticas.

Belgrano 330 Tel. 20550 - 20081
Dir. Teleg. SURTUR - Télex 87627
(9100) Trelew - Chubut
Julio A. Roca 67 Tel. 71954
(9120) Puerto Madryn - Chubut -

pultada bajo las sucesivas capas de sedimentos acumulados. En algunos casos el tiempo empleado para concretarse la síntesis es reducido, de apenas tres millones de años. (Ver mapa 2).

Debido al hallazgo de tan importante elemento en el sector austral chileno, en la región de Magallanes, YPF realizó estudios en el sur de Santa Cruz y en el norte de Tierra del Fuego, perforando treinta pozos entre los años 1949 y 1959, de los cuales se obtuvieron quince productivos con petróleo o gas, doce secos y tres no comercialmente rentables. Este es el campo gasífero de Río Chico, determinándose además el campo de gas y petróleo de Los Patos, el de Arroyo Gama, Río Avilés, San Goyo y La Sara, no siendo estos últimos muy satisfactorios. (Ver mapa 3).

En 1959 la empresa Tennesse Argentina S.A. —subsidiaria de la Tenneco Corporation, de Houston, Texas—, firmó con YPF un contrato de locación de obra por el que asumió la dirección y ejecución de los trabajos de exploración y desarrollo petrolero de un área de 4.000 km² en la Isla Grande de Tierra del Fuego, ubicados al norte de la ciudad de Río Grande.

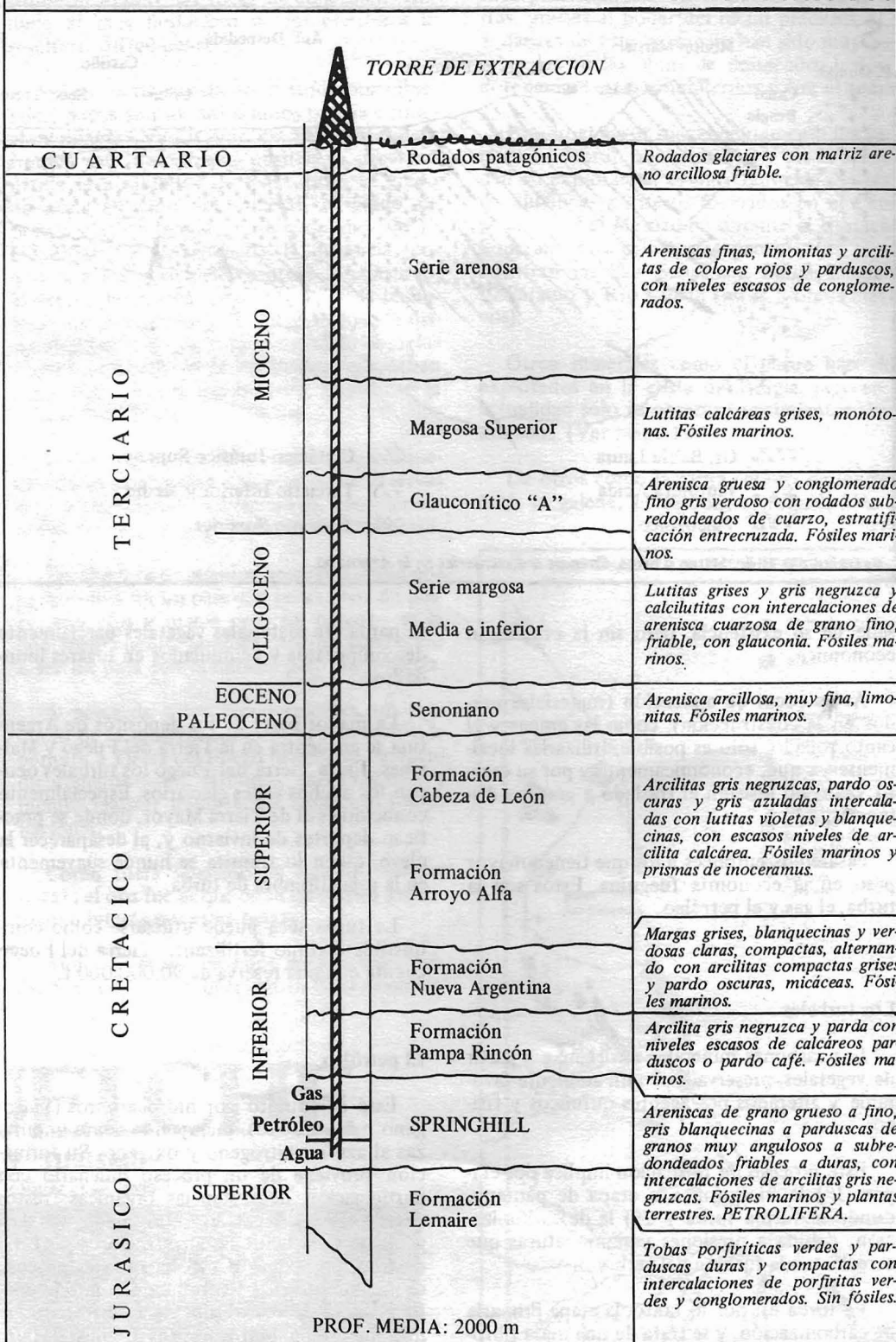
CINEBOLETIN

El lugar para informar e informarse de lo que pasa en el cine; secciones de Latinoamérica, Super 8, artículos técnicos.

10 números anuales.

CINEBOLETIN - Casilla de Correo 3258 - Correo Central (1000) Capital Federal - República Argentina.

Gráfico 2 - CUENCA AUSTRAL-COLUMNA ESTRATIGRAFICA



**Cuadro I.
PRODUCCION DE PETROLEO EN
TIERRA DEL FUEGO**

Yacimientos	Número de pozos	Producción por pozo m ³ /d
Cañadón Alfa	52	57,2
Cabeza de León	20	17,8
Cabo Nombre	37	14,9
Cañadón Piedra	77	23,9
La Sara	41	49,0
La Sara Norte	5	15,4
Río Chico	12	6,4
San Luis	7	13,1
San Sebastián	39	20,0
Sección Treinta	9	35,2
Otros varios	25	9,3
Total	324	31

Datos obtenidos de Robles, Daniel: Desarrollo de la Formación Springhill en la Cuenca de Magallanes.

Las nuevas perforaciones se concentraron en el campo de Arroyo Gama. Fueron llevados a cabo diferentes tipos de estudios geológicos: relevamientos de índole geológico estructural, estratigráficos, muestras y colecciones de fósiles, cateos regionales; todos ellos necesarios para desentrañar la tectónica predominante y las vinculaciones de esta comarca con otras áreas de interés.

Actualmente se considera que el archipiélago fueguino pertenece a la cuenca sedimentaria magallánica o austral. Esta cuenca, de más de 270.000 km², se ubica en Chubut, Santa Cruz, penetra en Chile y cruzando el Estrecho abarca la Isla.

El relleno sedimentario de esta cuenca es principalmente cretácico y terciario. Para los fines petroleros se considera al complejo porfirico o Formación Tobífera, de edad suprajurásica, iniciada con la Formación Springhill o grupo arenoso basal, horizonte productivo de Tierra del Fuego. (Ver gráfico 1).

En general, las areniscas son cuarzosas, con matriz caolínica y cemento calcáreo, de variado espesor. Las producciones diarias promedio por pozo pueden verse en el cuadro 1.

Las rocas reservorias son generalmente areniscas de buena porosidad, que corresponden a cuerpos depositarios fluvio deltaicos (Formación Springhill facies continentales) o barras litorales en el Springhill marino. Las rocas generadoras son lutitas oscuras asociadas íntimamente con los reservorios.

Los campos petrolíferos están distribuidos en el ambiente de plataforma en el sector sudoriental de la cuenca y se trata fundamentalmente de petróleos livianos, condensado y gas.

¿Qué es Springhill?

Las primeras observaciones geológicas efectuadas en la cuenca de Magallanes datan de 1836, cuando Charles Darwin recorría la zona. Posteriormente, gran cantidad de estudiosos se preocuparon por la región y en la actualidad contamos con un trabajo realizado por el doctor Daniel Robles para YPF, que fuera presentado en el Primer Congreso Nacional de Hidrocarburos realizado en Buenos Aires y que explica detalladamente los procesos que afectaron a la región hasta producirse la citada Formación.

La Formación Springhill consta de una base continental y una superpuesta de sedimentos costaneros.

Springhill está formada por areniscas de grano grueso a fino, gris blanquecino a parduscas, de granos muy angulosos a redondeados, friables a duras, con intercalaciones de arcillitas gris negruzco; fósiles marinos y plantas terrestres. Es la formación petrolífera de la Tierra del Fuego. (Ver gráfico 2). Se formó en el Cretácico Inferior y, si bien se presenta en la zona de explotación, no aflora.

En ella se presentan los yacimientos Cañadón Alfa, La Sara, Sección Treinta y Cañadón Piedra, superando en rendimiento a los de la misma formación ubicados en la provincia de Santa Cruz.

Esta cuenca se prolonga hacia el mar, en el que suele verse a la plataforma General Mosconi operar próxima a la costa fueguina.

Si bien en la actualidad esta actividad es de gran importancia para Tierra del Fuego, aún se encuentra en etapa de exploración, por lo que no es aventurado pensar que tanto las riquezas metalíferas como las petroleras en especial sean mucho mayores de lo que actualmente se tiene conocimiento.♦

Un refugio para náufragos. Revista Patagónica N° 11. Marzo - abril 1983.

BIBLIOGRAFIA

Instituto Argentino del Petróleo: *Petróleo, gas y derivados*. 1978.

Marinelli, R.; Robbiano, J. y Robles, D.: *Geología del petróleo en la Cuenca Magallanes*. YPF. Dirección de Exploración - 26° Congreso Geológico Internacional. Sección XIV. Energía fósil, hidrocarburos: 93 - 113. París. 1980.

Robles, Daniel: Comunicación personal.

Robles, Daniel: *El desarrollo de la Formación Springhill en la Cuenca de Magallanes*. YPF. Gerencia General de Exploración. 1er Congreso Nacional de Hidrocarburos, Buenos Aires. 1982.

Turic, Mateo y otros: *Cuencas sedimentarias en Argentina*. YPF. Gerencia general de Exploración. 1981.

YCF: *Generalidades sobre combustibles sólidos minerales*. Carbones argentinos. 1979.

YPF: Planta de explotación de Río Grande: información y folletos varios.

Yrigoyen, Marcelo R.: *Evolución de la explotación petrolera en Tierra del Fuego*, en *Petrotecnología* N° 4. 1962.

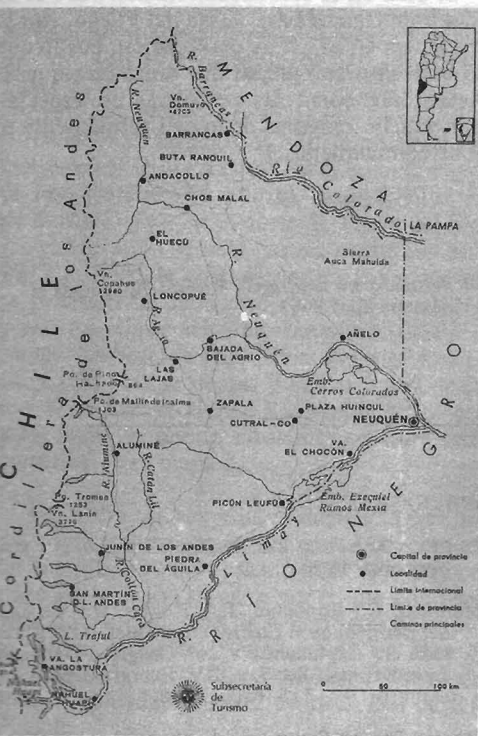
ENVATEX

ENVASES TEXTILES

AGENTES EN TODO EL SUR PATAGONICO

Bolsones patagónicos Lienzos-Arpilleras para enfardelar lana

Alvarez 947 (1768) Villa Madero
(altura Avda. Gral. Paz 14.800)
Tel. 652-7823 - Prov. de Bs. As.



Provincia del Neuquén



Avelino Morales Millain, *El Vigía*



Rosa Cañumil

POBLADORES DE LA

AVELINO ROSALES MILLAIN "El Vigía"

En la actualidad es, sin duda, uno de los mejores jinetes de la Agrupación Mellao-Morales de Huncal. De mediana edad, físico normal, mirada tranquila, se lo puede ver durante época de la *veranada* en las proximidades de

Caviahue montando un redomón a medio domar, cruzando el arroyo Agrio, yendo a su piño de chivitas y vacas, o haciendo el camino de regreso hacia la despensa donde viene por sus vicios... Debajo de su rostro tranquilo están permanentemente atentos sus sentidos: el ojo avizor, el oído sagaz... la observación de los pastos para detectar las pisadas de los caballos de los abigeos... esos buitres rapaces que vienen de quién sabe qué escondrijos de la cordillera para apropiarse de lo aje-

no... y arrean con todo lo que pueden y encuentran desprotegido... animales... pertenencias... cualquier cosa de valor.

En más de una ocasión, los cascos del caballo de Avelino, conjuntamente con efectivos de Gendarmería, atentos en esta labor de vigilancia, tronaron en la profunda noche, entre los estampidos de las armas de fuego, en loca carrera de persecución de los ladrones... ¡Cómo si las adversidades que tiene el poblador



Juana Cruz Trandumil



José Marcelino Millain



Cacique Amaranto Aico

CORDILLERA NEUQUINA

*Dibujos y texto de Emilio Saraco
Neuquén, junio de 1984
Para la Revista Patagónica*

cordillerano, sangrado por la rapacidad de los bolicheros... los temporales... las nevadas... y las enfermedades que afectan a su gente y a su majada, fueran pocas, de yapa, también se le suma ésta: la de los cuatrerros...!

ROSA CAÑUMIL

Gracias a que su hijo me condujo, pude lle-

gar a su piño ubicado en Cajón Chico, tan escondido entre las piedras, que ni se ve... Cuando a media mañana llegamos, ella estaba en el corral entre sus chivitas. Su figura esquelética, encorvada, apoyada en un rústico bastón, le daba cierto aspecto profético... Su hijo se le acercó llamándola en alta voz, como justificándose; se volvió hacia mí diciéndome: hay que hablarle fuerte porque ya no oye... Casi tampoco ve... del ojo derecho está completamente ciega y del izquierdo ve muy poco

debido a sus cataratas...

Ella vive acompañada de una chica de 11 años, hija de una amiga, que la asiste y ayuda en todo, el aseo de sus raídas ropas, sus magros alimentos... con sus más de ochenta años.

Rosa Cañumil, medio sorda, medio ciega en la corta conversación que pudimos sostener no expresó quejas, ni tristeza, al contrario, d

sus pocas palabras surgía un gran amor por su tierra, su vida, sus chivitas. . . sentimiento que sin duda la acompañará hasta su último suspiro. . . !

JUANA CRUZ TRANUMIL

Me crucé con ella y sus familiares cuando venían de Huncal hacia su lugar de *veranada* en Hualcupen. En sus cuerpos cansados se notaba la fatiga de seis días de marcha arriando sus chivitas y ovejas. Acamparon en Caviahue, junto al camino, cerca del lugar del camping y frente al lago, debajo de unas majestuosas araucarias. Bajaron de la carreta algunos cueros y se tendieron sobre ellos para aflojar el cuerpo. Solo la viejita, doña Juana, se movía de un lado al otro buscando ramitas para el fuego que calentaría el guiso de días anteriores que traían en la olla. Los jinetes dormitaban pero ella y los niños cuidaban de los animales y preparaban el almuerzo.

Allí permanecieron varias horas hasta que el sol, menos caliente, les favoreció la partida. Doña Juana, con sus casi setenta años, subió a la carreta con los niños, y Audilio, su hijo, dio la orden de partida. . .

JOSE MARCELINO MILLAIN

De contextura fuerte, a pesar de sus ochenta años, aún se hace dos o tres horas a caballo

por día. De joven fue gran jinete y avezado domador. Solía cabalgar desde Loncopué a Zapala, lo que le llevaba hasta una semana sobre el animal. Alcanzó a ir a la escuela y aprendió un poco. Sabe firmar y hacer cuentas elementales. Vive en la Reservación de Huncal con su familia, cuidando su majadita de chivas. Es nacido y criado en Huncal y allí también se casó con Orfelina, su señora actual. Cuando hizo la conscripción en el 4 de caballería, fue a caballo hasta Tandil y de allí lo enviaron por una semana a Campo de Mayo; fué en ese traslado de ida y vuelta, la única vez que viajó en tren. . .

CACIQUE AMARANTO AICO

Aunque parece tener 40 años, ya anda en los 57. Es cacique de la Comunidad Indígena de Ruca Choroy y está casado con María Antonieta de Painillén, con quien tuvieron nueve hijos, de los cuales, Francisca, la mayor, tiene 24 años —ya está casada y vive en la Comunidad— y el menor tiene 4. Varios de los chicos van a la Escuela E.M.E.R. que dista casi un kilómetro. Amaranto es cacique desde hace 26 años, cargo que recibió de Juan Aigo, que falleciera a los 57 en forma repentina. Amaranto está actualmente empleado como maestro de huerta y granja en la escuela de Carrilil. Años atrás también estuvo de maestro de alfarería en la escuela de Ruca Choroy, donde enseñaba, según él dice, a hacer cacharros en la forma que lo realizaban sus antepasados. Por él supe que en las inmediaciones hay muy buena arcilla para estas labores. Es muy locuaz y de conversación clara y amable.

N.R. Emilio Saraco nació en Balnearia, un pequeño pueblo de la provincia de Córdoba en 1912, pero sus cuarenta años de permanencia en la Patagonia lo hacen más bien un hombre del sur argentino. Dedicado a la plástica desde siempre, su formación puede decirse que es autodidacta. En 1930 se trasladó a Buenos Aires para realizar estudios técnicos y artísticos. Fue alumno personal de Riganelli, a quien reconoce como principal orientador de su línea escultórica-estética; recibió además lecciones de Perlotti y Bigatti, pero quien más influyó en su formación mental con respecto al sentido del arte fue el grabador Guillermo Facio Hebecker. Su regreso al interior del país data de 1938, donde residió en forma fragmentada en varias localidades del Alto Valle del río Negro, para radicarse en San Carlos de Bariloche, donde comenzó a realizar tareas de carácter artístico y cultural. Fue uno de los fundadores del Colegio Nacional de Bariloche y fundador director de la primera Escuela Municipal de Arte, que funcionó en la Biblioteca Sarmiento de esa ciudad. Fue escenógrafo de varios teatros vocacionales y profesor de dibujo artístico y técnico hasta 1949, año en que viajó a Europa, y luego a Venezuela, Perú, y otros países sudamericanos. Regresó en 1955 a Bariloche, donde permaneció hasta 1960, año en que se radicó en forma definitiva en Neuquén. Se desempeñó durante ocho años como director de la Escuela Provincial de Bellas Artes, secretario ad-honorem de la Comisión Provincial de Cultura del Neuquén, y delegado del Fondo Nacional de las Artes, cargos éstos a los cuales renunció simultáneamente para dedicarse a trabajos de arte, en especial a murales escultóricos. Desde 1975 se desempeña como contratado por la Universidad del Comahue en el taller de arte que funciona en la ciudad de Cipolletti, donde realiza trabajos de escultura de distintos caracteres, bustos, murales, cabezas, y algunos monumentos, entre los cuales se destacan el *San José Obrero* —emplazado en el Hogar de Ancianos de Neuquén—, el *Chasqui de guerra* —figura ecuestre de 2,80 metros de alto—, el *Monumento a la Madre* —en Plaza Huincul—, y el *Monumento al soldado de línea* —en Cutral-Có—. Numerosas localidades de la región tienen en sus plazas y paseos bustos de próceres y monumentos alegóricos realizados por Saraco a quien, con frecuencia, se lo ha llamado el artista del Neuquén, por su persistencia en interpretar el paisaje y la figura del hombre de la zona.

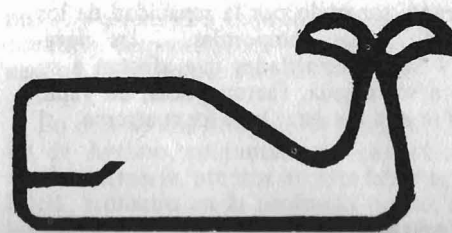
Los dibujos de la nota que publicamos han sido realizados por Emilio Saraco al carbón, en blanco y negro, e integran una serie documental de *pobladores y paisajes de la cordillera* en la que está trabajando el autor, en las zonas de Aluminé, Loncopué y Caviahue, provincia del Neuquén. ♦

ferramar

Embarcaciones Neumáticas

ASTILLERO
FERRAMAR S.R.L.

Av. Colón 560/64
(1646) San Fernando
Tel.: 744-6204/9906



algunas aves de Punta Tombo



*Texto y fotografías del
doctor Martín R. de la Peña
Esperanza, Santa Fe, junio de 1984
Para la Revista Patagónica*

Vista general de Punta Tombo. Al fondo, colonia de cormoranes; en primer plano gaviota gris, gaviotas cocineras y chorlote blanco.

Punta Tombo, en la provincia de Chubut, está situada a los 44° 11' latitud sur y 65° 38' 40" longitud oeste. El suelo rocoso-arenoso se introduce de tres a tres kilómetros y medio en el mar. Sus costas son en general bajas y forman playas, excepto en algunos tramos donde se forman acantilados.

El suelo se presenta desnudo en grandes

extensiones y, en otras, hacia la parte continental, con vegetación arbustiva.

Las aves eminentemente marinas nidifican a lo largo de toda la punta; por el contrario, las continentales, lo hacen en o entre la vegetación circundante.

El Pingüino común

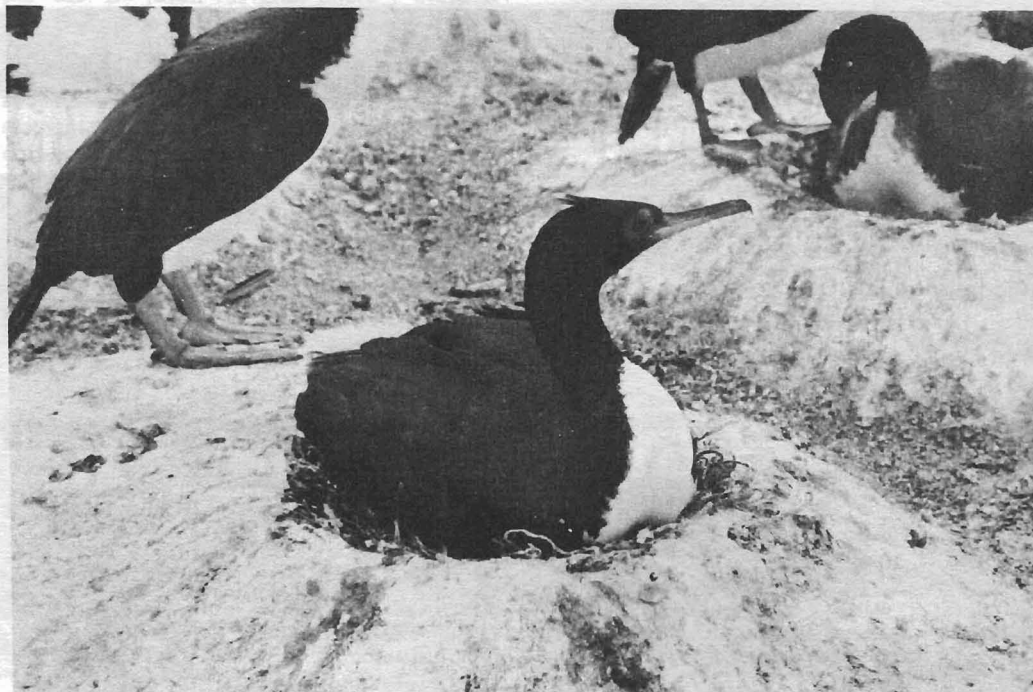
La principal colonia de nidificación de este lugar pertenece al Pingüino común (*Spheniscus magellanicus*). Según algunos investigadores existiría más de un millón de ejemplares.

Este pingüino es conocido también con los nombres de Pingüino de Magallanes, Pingüino patagónico, Pájaro niño, Pájaro bobo o Burro. Esta última denominación se debe a que emite un grito parecido a un rebuzno.

Su coloración en la parte ventral es blanca. La cara y el dorso son negros. Presenta una franja blanca que va desde el ojo, por los costados de la cabeza, hasta la garganta. En la parte anterior del cuello tiene dos collares negros, uno ancho y otro angosto.

En el mes de agosto o de setiembre comienzan a llegar a la zona los primeros ejemplares. Se forman las parejas y se inicia la construcción o reconstrucción de los nidos. Estos consisten en pequeñas excavaciones o en huecos que hacen en la tierra, a veces de hasta más de un metro de profundidad. La postura es de dos huevos blancos.

En el mes de noviembre comienzan a nacer los pichones, cubiertos de plumón pardusco, siendo alimentados por los padres por regurgitación de peces semidigeridos. Una vez que abandonan el nido se forman especies de *guarderías*, donde muchos jóvenes son cuidados por unos pocos adultos.



El nido del guanay mide unos veinticinco centímetros de diámetro, y de tres a cinco centímetros de profundidad.



SU SEGUNDO HOGAR EN LA PATAGONIA

Le ofrece:

- Calefacción central • Música funcional
- Petites suites con TV color • Suites de gran lujo • Garage privado • Gran confitería • Lavadero propio • Central telefónica electrónica • Tesoros individuales • Salón de conferencias.

RIVADAVIA 190 - Tel.: 21021/22/23/24

Télex: 86071 HOTAU-AR
(9000) C. RIVADAVIA, Chubut



Colonia de cormoranes reales. Pueden nidificar aquí, junto a éstos, el cormorán de cuello negro, el cormorán imperial, y el guanay.

Entre los meses de marzo y abril, cuando están bien desarrollados, vuelven al mar para regresar nuevamente a tierra en el mes de agosto, comenzando un nuevo ciclo.

Es posiblemente esta pingüinera la más importante de la costa patagónica, pero existen varias hasta Tierra del Fuego, como las de Camarones y Puerto Deseado. Nidifica además en Las Malvinas.

El Cormorán real o Biguá blanco y el Guanay

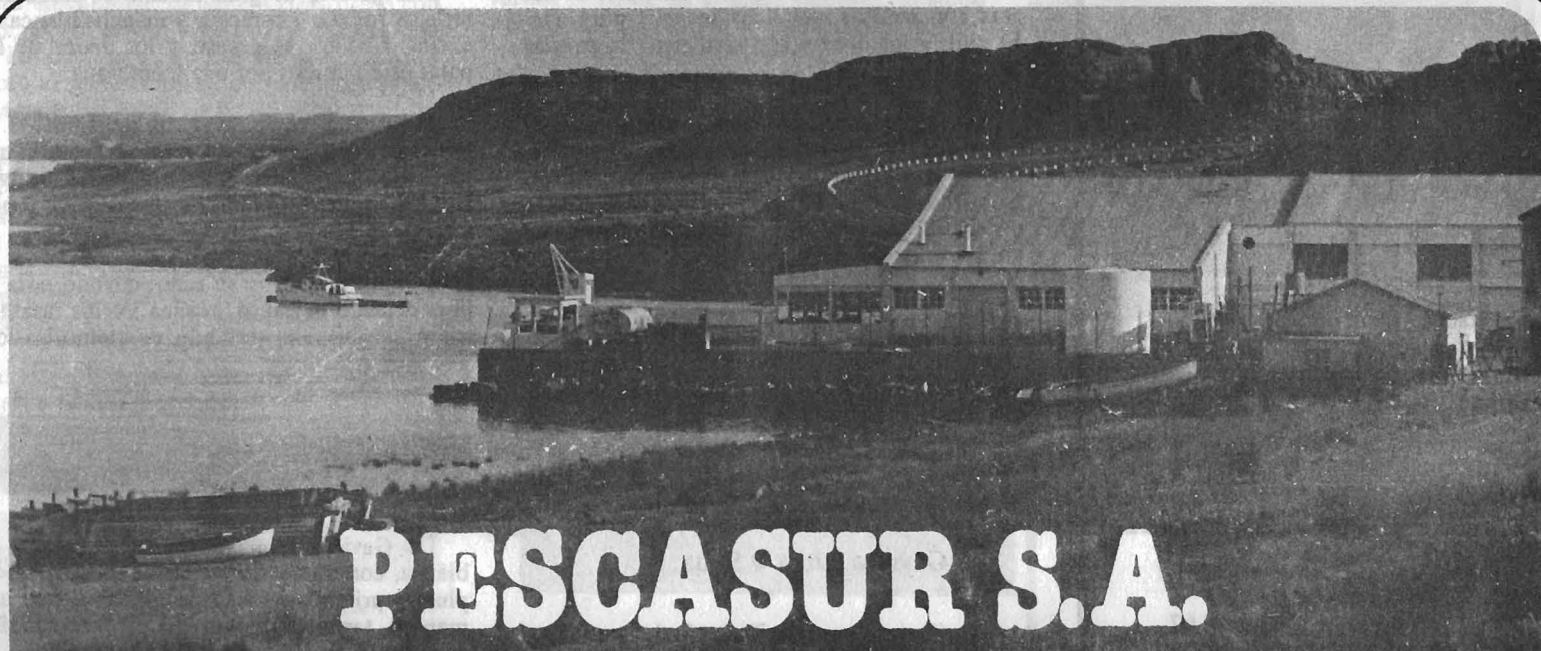
Otra colonia muy grande es la formada por los cormoranes. De éstos, el Cormorán real o Biguá blanco (*Phalacrocorax albiventer*) es el más abundante. Es blanco en sus partes ventrales y negro-azulado en las dorsales, con alas negras.

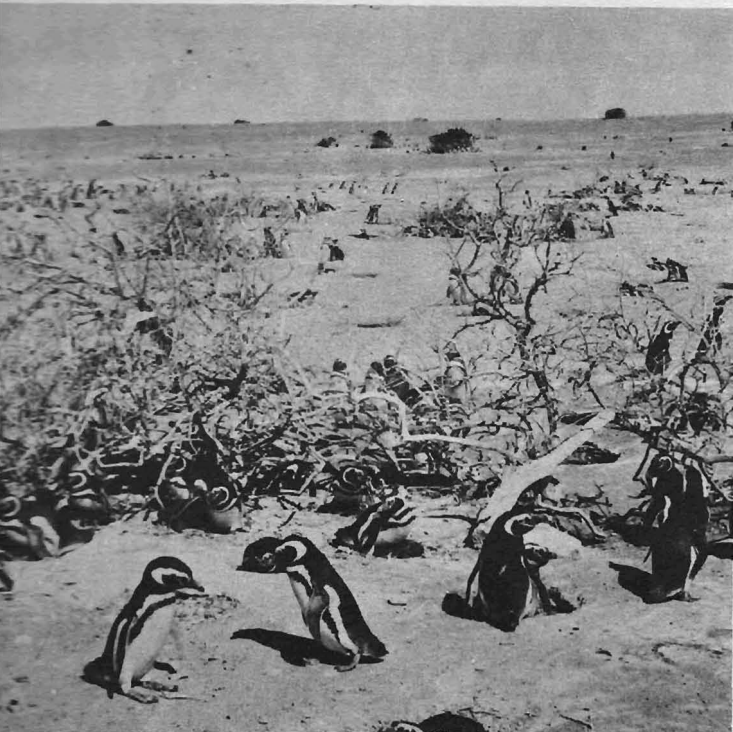
Construye el nido con algas y tierra, dándole forma de cono truncado. La postura es de tres huevos de color celeste-blانquecino.

Junto a este cormorán se puede encontrar al Guanay (*Phalacrocorax bougainvillii*) con



El nido del cormorán real tiene forma de cono truncado, y es construido con algas y tierra. La postura es de tres huevos, de color celeste blanquecino.





Colonia de pingüinos. Los nidos están en excavaciones o cuevas, en el suelo. La postura es de dos huevos blancos.



Pareja de pingüinos. Tienen las patas palmadas y las alas con forma de aletas.

PLAYA HOTEL

FRENTE AL MAR

Habitaciones con Baño Privado
Climatización y Teléfono
Confitería - Sala de Estar
Conferencias y Televisión Color
Aire Acondicionado

UN SERVICIO ACORDE A LA
HOTELERIA DE GRAN NIVEL

Julio A. Roca y 28 de Julio
Tel. 71446 y 71996 C.C. Nro. 62
PUERTO MADRYN - CHUBUT -
ARGENTINA

sus partes ventrales blancas y las dorsales negras con reflejos metálicos azules y púrpuras. El nido y los huevos son similares a la especie anterior.

Los cormoranes, o biguáes, son aves acuáticas que tienen las patas cortas con cuatro dedos unidos por una membrana interdigital. El cuello es largo, lo mismo que la cola, la que además presenta plumas rígidas. El pico es largo y terminado en un ganchito.

Nadan y zambullen bien y forman bandadas muy grandes. Se alimentan de peces, que capturan mediante zambullidas. Alimentan a sus pichones por regurgitación. Según la especie, frecuentan esteros, lagunas, ríos y costas del mar.

La Gaviota parda o Skúa

La Gaviota parda o Skúa (*Catharacta skua*) nidifica en forma solitaria, construyendo un nido rudimentario en el suelo. Pone uno o dos huevos de color grisáceo verdoso con manchas y pintas marrones y grises.

Esta gaviota de gran tamaño es parda con reflejos rojizos u ocráceos y mancha blanca en el ala. El pico es grueso y los dedos de las patas están unidos por una membrana.

Persigue a otras aves, principalmente a gaviotas, para hacerles vomitar o robar el alimento, o bien se alimenta de pichones, de aves heridas, o de cadáveres de focas y de lobos marinos.

Es muy celosa de su nido; cuando nota la presencia de extraños, realiza vuelos rasantes sobre los mismos, tratando de atemorizarlos.

La Gaviota cocinera

La Gaviota cocinera (*Larus marinus*) es blanca, con alas y dorso negros. En las alas las plumas primarias y las secundarias tienen una mancha terminal blanca. El pico es amarillo con una mancha naranja en la extremidad de la mandíbula inferior. En su estado juvenil es pardo oscuro, con estrías claras en la cabeza y en el cuello.

La colonia 16 de Octubre y la fundación de Esquel

*Texto y fotografías de
Regina G. Schlüter
Para la Revista Patagónica*

Corría el mes de octubre de 1885 cuando el gobernador Fontana, a instancias de los galeses radicados en el bajo valle del río Chubut, encabezara una expedición hacia el oeste en busca de nuevas tierras para colonizar.

Hacia mediados de noviembre del mismo año, el contingente integrado por veintinueve hombres, en su mayoría galeses, además de

siete argentinos, dos alemanes y un norteamericano, llegó a un amplio y fértil valle al pie de la Cordillera de los Andes, regado por los ríos Futaleufú y Carrenleufú, muy apto, tanto para la agricultura como para la ganadería.

Tomando como punto de partida lo que sería décadas después la localidad de Treve-

lín, se inicia en 1886 la mensura del terreno que se extiende veinte kilómetros en dirección NS y quince kilómetros en dirección EO, que se divide en cincuenta lotes de dos mil ochocientas hectáreas cada uno. Nace así una colonia agrícola-pastoril en el NO de la actual provincia del Chubut que sería llamada por Fontana *16 de Octubre*, en conmemoración del día de la creación de los territorios nacionales patagónicos (16 de octubre de 1884).

De inmediato los colonos pusieron manos a la obra llevando a cabo las instalaciones necesarias para la realización de tareas agrícolas, ganaderas y trayendo animales e implementos de labranza de la colonia galesa de la costa atlántica. Pocos años después los esfuerzos vieron coronados por el éxito, al lograrse el autoabastecimiento, la construcción del primer molino harinero antes de la finalización del siglo, y la exportación de ganado en parte vacuno y ovino, a Chile.

La prosperidad de la colonia atrajo a per-



Angel Giobbi S.A.

Emp. de Viajes y Turismo
Leg. 1622 - Res. D.N.T. 698/79

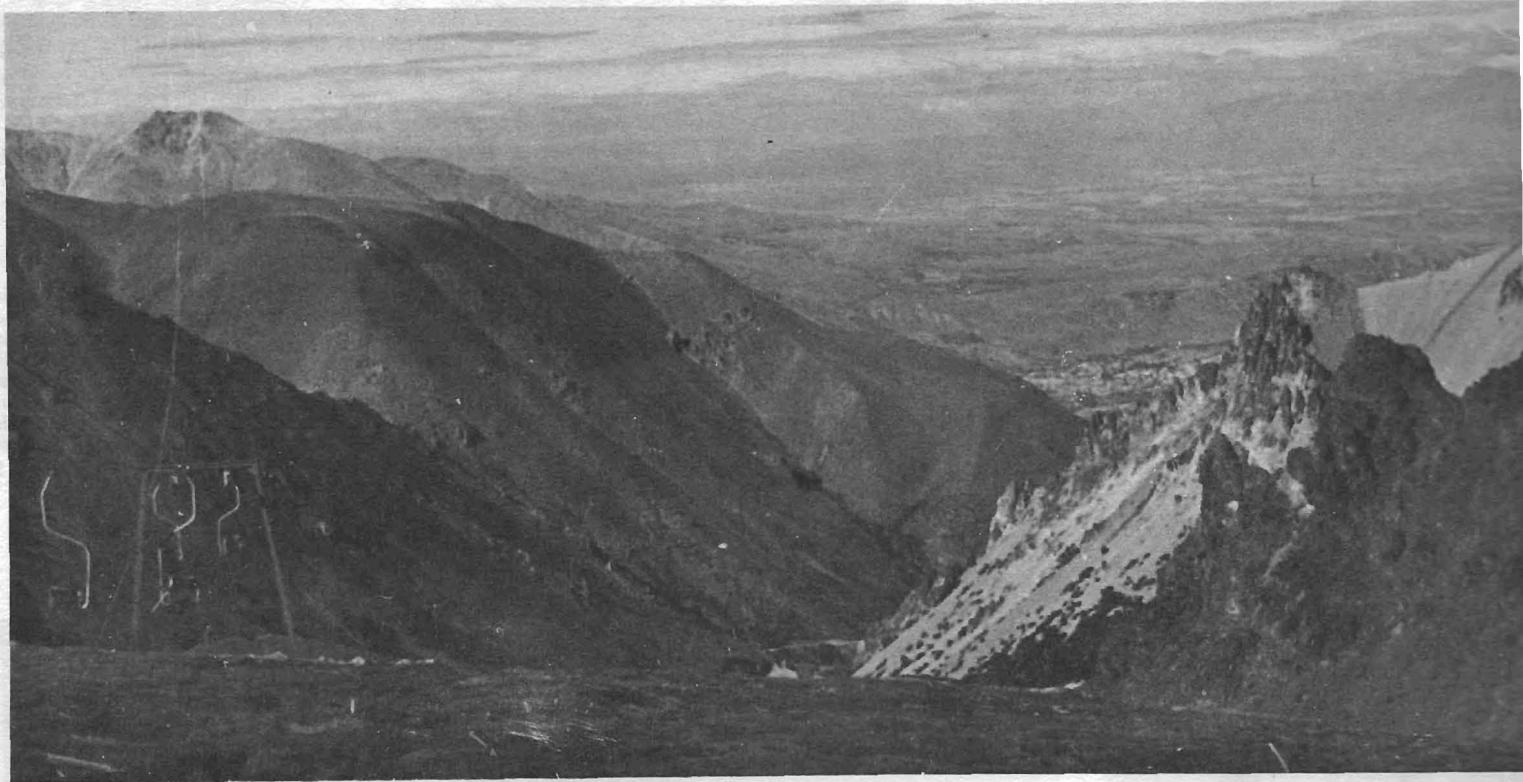
• RECEPTIVO

• EXCURSIONES

• PASAJES

Casa Central
Rivadavia 597 - Comodoro Rivadavia
Tel. 25250 - 24086

Sucursal
Lafinur 2949 - Buenos Aires
Tel. 71-0778



Un sector de la colonia 16 de Octubre. Al fondo, la ciudad de Esquel.

nas de varias nacionalidades, entre ellas a norteamericanos, italianos, vascos, escoceses y, en mayor número, galeses. El notorio predominio de este grupo imprimió un carácter distintivo en la forma de ocupación del espacio, además de lograr mantener sus costumbres, idioma y tradiciones.

Por varios años no se planteó la necesidad de la creación de un centro urbano hasta que, en 1901, el continuo arribo de galeses que se instalaban al norte del río Esquel y al sur del río Corcovado, hizo que se considerara la posibilidad de ampliar la colonia y fundar un poblado en el valle del río Esquel, entre el cordón del mismo nombre y el cerro Nahuel Pan.

Cinco años más tarde, finalizadas las tareas de mensura, y por iniciativa del señor Humphreys se da por inaugurada la actual ciudad de Esquel, con una comunicación telegráfica a Neuquén. Esta estación, a la que se le anexó una oficina de correos, se convirtió prontamente en el centro aglutinante del nuevo pue-

blo. A esta pionera estación telegráfica le seguiría la construcción de las oficinas administrativas, el almacén de ramos generales, herrerías, farmacia, peluquerías, el primer hotel y la constitución de la Comisión de Fomento.

De inmediato comenzó el arribo de gran cantidad de personas con la intención de fijar residencia y ejercer sus más variadas profesiones. Eran, en su mayoría, chilenos, sirio-libaneses, españoles e italianos, colocando a los galeses en inferioridad numérica y determinando el estilo arquitectónico de las edificaciones, generalmente achatadas, de forma cuadrangular y realizadas con ladrillo o adobe.

La estratégica posición de Esquel, paso obligado para la entrada y salida al valle 16 de Octubre, las prósperas chacras de la colonia, todo ello aunado a la multiplicidad de profesiones de sus habitantes, entre los que se contaban desde médicos a peluqueros, sin olvidar a maestros, albañiles, mecánicos o comerciantes, convirtió al nuevo pueblo en un importan-

COMODORO HOTEL

9 de Julio y Rivadavia

Tel. 22061 al 22063 (9000)

COMODORO RIVADAVIA

Pcia. del Chubut

104 CONFORTABLES

HABITACIONES

MUSICA FUNCIONAL

SNACK BAR

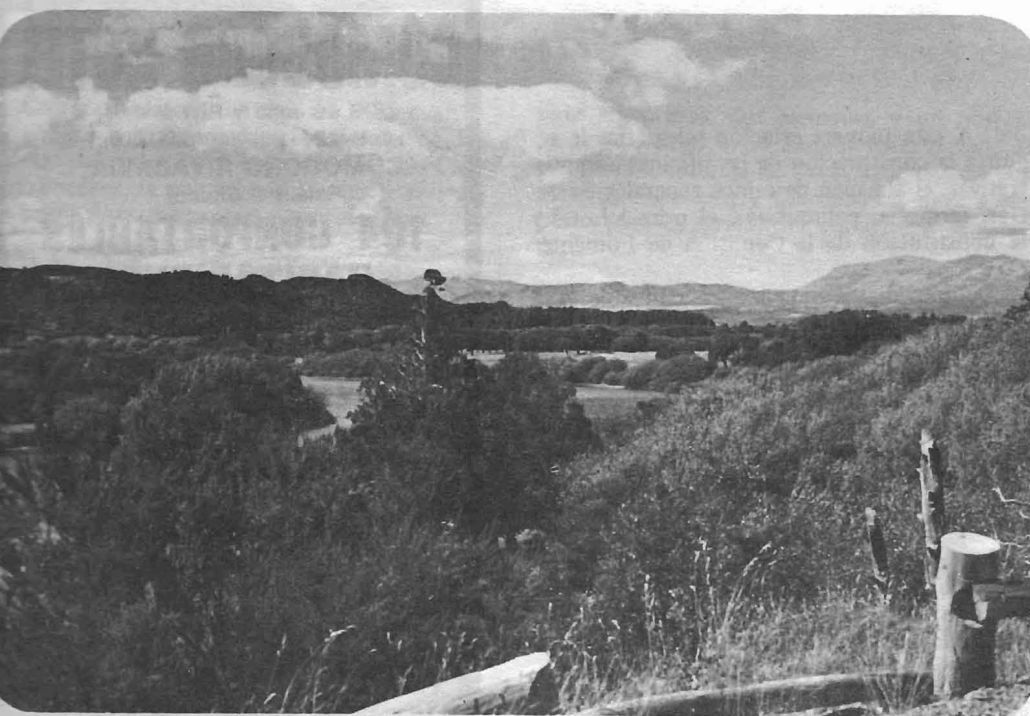
AMABLE CONFITERIA

HOTELERIA COMODORO S.A.





Campos cultivados, entre Esquel y Trevelin.



En las cercanías de Trevelin.

te foco de irradiación de progreso de la región cordillerana Andino-Patagónica. La creación en 1937 del parque nacional Los Alerces y, años después, del centro de esquí La Hoya, agregó un nuevo atractivo a esta perla chubutense que, a pesar del paso de los años, no ha perdido su encanto de tranquila y hospitalaria localidad patagónica.♦

NR. Regina G. Schlüter, doctora en Psicología Social, es vicedecana del Departamento de Turismo de la Universidad John F. Kennedy. Entre otros, ha dado a publicidad los siguientes trabajos: *Los finlandeses en la Argentina*; *Animación en los centros turísticos*; *Facilidades para discapacitados en las áreas naturales*; *Propuesta para la utilización recreativa de Santa Catalina*; *Los parques nacionales y Canadá*; *Turismo y parques nacionales: una perspectiva*; y *Los residentes de Puerto Madryn y el turismo*.

LOS RESIDENTES DE PUERTO MADRYN Y EL TURISMO

El CIET (Centro de Investigaciones en Turismo), ha publicado un trabajo de la doctora Regina G. Schlüter que lleva por título *Los residentes de Puerto Madryn y el turismo*. Este trabajo da una primera respuesta a los conceptos con que se inicia el mismo: "Mucho se ha escrito sobre los beneficios socio-económicos que el turismo trae a la población receptora. Sin embargo, son pocos los estudios realizados para saber qué es lo que piensan los habitantes de los centros turísticos al respecto".

En base a un cuestionario, cuya redacción y resultados de cada una de las preguntas que lo componen se ofrecen en el trabajo publicado, se efectuó un relevamiento representativo de los diversos sectores y actividades de la población de Madryn. Este trabajo confrontado con los similares que se realizarán en otras poblaciones patagónicas, lleva como meta la elaboración de un estudio sobre *Límites psicosociales al desarrollo turístico en las provincias del sur patagónico*.

Es de señalar que la doctora Schlüter participó recientemente en un congreso de la T.T.R.A. (*Travel and Tourism Research Association*) en los Estados Unidos, en el cual este trabajo pudo ser comentado en diferentes círculos de participantes. A raíz de esto surgió la posibilidad de que durante la prosecución del mismo se mantuviera un intercambio con autores de trabajos similares, para luego proceder a análisis comparativo de las conclusiones del estudio realizado en Puerto Madryn con otros de diferentes centros turísticos del mundo, en especial Canadá y Hawai.♦

Caminatas a través de

Desde los primeros tiempos del descubrimiento se conocen algunos relatos más o menos documentados unos, y fantásticos otros, sobre dramáticas caminatas realizadas por la entonces misteriosa Patagonia.

La primera caminata

Los protagonistas de la primer marcha de que se tiene noticia fueron dos tripulantes de la carabela *Santiago*, de la flota de Magallanes, quienes unieron caminando Puerto Santa Cruz con Puerto San Julián. Esta nave, luego de descubrir el río Santa Cruz, naufragó a poco de salir de la bahía, pero toda la tripulación logró salvarse, excepto un negro que pereció ahogado. Su capitán, Juan Rodríguez Serrano, tras recuperar todo cuanto fue posible de la echazón, despachó por tierra dos tripulantes hacia Puerto San Julián en busca de ayuda, pues allí continuaban invernando las demás naves de la flota.



ACA
Automóvil Club Argentino + servicios

* contratado con la Caja Nacional de Ahorro y Seguro

Esta primera caminata patagónica, que superó largamente los 100 kilómetros, fue realizada en pleno invierno a través de tierras áridas, frías, ventosas, desoladas y totalmente cubiertas de cascajo. Estos dos hombres que marcharon en condiciones sumamente precarias, arribaron a destino completamente agotados. Salvaron la vida porque sus compañeros, según explica el cronista Pigafetta, desde días atrás venían observando el humo de las hogueras que encendían, y un grupo fue comisionado para investigar lo que ocurría. Así fue como hallaron a los dos naufragos, ya completamente postrados, a cierta distancia del puerto al cual nunca hubieran podido llegar por sus propios medios. A raíz de este naufragio, Magallanes despachó también por tierra una partida en auxilio de la gente de la *Santiago* y, al decir de los historiadores, todos regresaron caminando a San Julián sin mayores inconvenientes. (En general, todas las crónicas aportan escasos detalles sobre este suceso).

Los naufragos de León Pancaldo

En el año 1538 naufragó en la barra del río Gallegos una de las naves de la flota que

mandaba León Pancaldo, un genovés que en 1520 había participado, como tripulante, de la flota de Magallanes y del descubrimiento de la Patagonia. Algunos autores han dicho que la tripulación de esta nave, siniestrada en tan remotas latitudes, realizó la extraordinaria hazaña de recorrer caminando desde la desembocadura de aquel río hasta Buenos Aires, ciudad que dos años antes había fundado don Pedro de Mendoza. Varios son los autores y comentaristas que en diversos medios de difusión se han hecho eco de este suceso, más lo cierto es que los documentos históricos que relatan pormenores de esta fracasada expedición, que tenía finalidades puramente comerciales, no aportan noticia alguna que permita avalar tan aventurada hipótesis.

Se hace notar, además, que resulta llamativamente extraño que una hazaña de esta naturaleza, y de características tan extraordinarias como espectaculares, no haya sido comentada ni citada por ninguno de los cronistas de aquellos tiempos. No se conoce ningún documento que acuse a León Pancaldo de desalmado por haber abandonado a su suerte a tanta gente en tan desolado y remoto lugar, y tampoco se conoce queja alguna de tan sacri-

Historias de Patagonia

Por Manuel Llarás Samitier
Para la Revista Patagónica

ficados caminantes que, de ser cierta su hazaña, debieron superar las peligrosas contingencias de por lo menos tres largos y gélidos inviernos, y otros tantos ventosos y secos veranos patagónicos. A todo esto debería añadirse la suerte realmente extraordinaria de no haber encontrado, a lo largo de tan extensa caminata, ningún grupo de indios hostiles.

En consecuencia, el raid de este grupo de náufragos, debido a la falta de documentos, hasta ahora no logra superar los límites de lo puramente imaginario, pese a que han corrido ya casi cuatro siglos y medio.

Expediciones del padre Mascardi

En las últimas décadas del siglo XVI, las crónicas históricas de las misiones jesuitas establecidas en la isla de Chiloé, registran los viajes —en realidad interminables caminatas— realizados por el padre Nicolás Mascardi, entregado por entero a su apostolado de catequizar infieles y obtener información que le permitiera ubicar la famosa y legendaria *Ciudad de los Césares*. Dichas crónicas atribuyen a este religioso el haber emprendido varias expediciones desde la misión del lago Nahuel Huapi.

Durante una de ellas, dicen que descubrió los actuales lagos Musters y Colhue Huapi, y en otra se dice, con lujo de detalles, que tras alcanzar la costa atlántica, viajó a lo largo del litoral patagónico desde Puerto Deseado hasta la costa meridional del Estrecho de Magallanes, donde pudo constatar que por allí no existía vestigio alguno de la famosa y misteriosa ciudad que venía buscando.

Estas caminatas patagónicas, realmente fantásticas, del padre Mascardi, superan largamente la que algunos atribuyen a los náufragos de León Pancaldo, y las mismas están respaldadas



DOS HOTELES DE CUATRO ESTRELLAS

HOTEL AUSTRAL DE BAHIA BLANCA
Av. Colón 159 (8000) Bahía Blanca
Tel: 20241 al 20245 TX: 81703 HOTAU

HOTEL AUSTRAL DE VIEDMA
25 de Mayo y Villarino (8500) Viedma
Tel: 2-2615 al 19 TX: 81946 HOTAU



representantes:
Tiempo Libre S.A. San Martín 164 - Tel. 0964-91296 Ushuaia
Arbe Viajes y Turismo. Alvear 437 Tel. 0967-23758 Comodoro Rivadavia
Via Sur. Perito Moreno 665 Esquel
Eduardo Hayez. Luis María Drago 26, 1º, Of. 5 Tel. 091-26384 Bahía Blanca

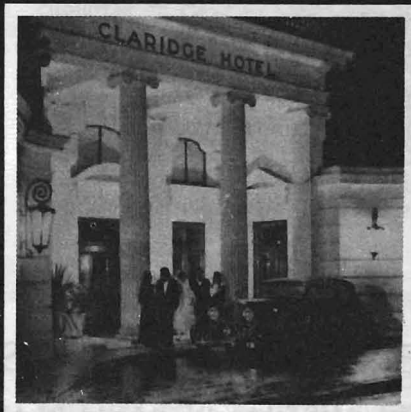


La entrada más elegante en el fascinante Buenos Aires.

Ubicado estratégicamente en pleno centro de Buenos Aires —en el corazón de los espectáculos y de las compras— el Claridge Hotel es el más refinado de Buenos Aires.

Por su decoración, por sus habitaciones dotadas de todo el confort, por su piscina, sala de masajes, sauna y fundamentalmente, por su excepcional bar, restaurante y bodega.

Entré a Buenos Aires por la puerta más elegante, El Claridge Hotel



Claridge
***** Hotel

Tucuman 535 - (1049) Buenos Aires,
Argentina
Tel. 393-7212/7312/7814/4301
TX 24261-Reservas: 392-7934/8022

por gran acopio de documentos, tal como puede comprobarse en las páginas del libro *Entre los tehuelches de la Patagonia*, del padre Guillermo Furlong.

Tapary: 19 meses caminando

En 1753, los anales patagónicos registran otra caminata que alcanza ribetes extraordinarios, pues su protagonista, Hilario Tapary, un indio paraguayo, solo y librado a sus propios medios, unió caminando Puerto San Julián con el río Negro. La aventura de este indio guaraní duró algo más de 21 meses, de los cuales se calcula que durante 19 caminó constantemente a lo largo de la costa atlántica. Desde el río Negro fue traído a Buenos Aires por unos indios, pues su patrón, al enterarse que los salvajes habían saqueado las instalaciones levantadas en Puerto San Julián donde éste había quedado en compañía de otras dos personas contratadas para preparar bolsas de sal, encomendó a los indios que solían visitar Buenos Aires y entre los cuales había algunos patagones, que averiguaran lo ocurrido en aquel lejano puerto y trajeran a su casa a los sobrevivientes, si los había, pues prometió recompensarlos generosamente.

Al reintegrarse a la civilización, Tapary narró a su patrón, don Domingo Basavilbaso, todo cuanto había ocurrido en aquel lejano lugar a partir del momento en que se alejó el buque que los había llevado. Este tomó por escrito su declaración, de la cual fueron incluidas cinco páginas en la *Colección de viajes y expediciones a los campos de Buenos Aires y a las costas de la Patagonia*, cuya primera edición data del año 1837, y es la primera que relata esta extraordinaria aventura.

Walampa: 400 kilómetros a los 80 años

En agosto de 1883, cuando las fuerzas del general Lorenzo Vintter apresaron en Puerto Deseado a la tribu de Orkeke, la hermana mayor del viejo caudillo tehuelche, llamada Walampa, fue abandonada a su suerte por considerar que, debido a su edad y estado, no resistiría el viaje hasta Buenos Aires, hacinada en las bodegas del transporte *Villarino*. Sin embargo, esta anciana, al quedar sola, abandonada, desprotegida y desprovista de todo, emprendió viaje hacia el sur, y varios meses después, tras andar más de 400 kilómetros, alcanzó la margen norte de la bahía de Puerto Santa Cruz. Los integrantes de la Subdelegación Marítima, que entonces se había instalado en

... de los Misioneros, intrigados por las
... de humo que venían observando en la
... apuesta, cruzaron la bahía con el bote,
... socorro a esta infeliz mujer, a la
... hallaron en un estado de total postración,
... necesario llevarla en brazos hasta el

... la conocieron en la época en que
... esta tremenda caminata, decían que
... andar los ochenta años. Pese a todo,
... reponerse de las contingencias de tan
... y agotador viaje, pues durante varios me-
... en Cañadón de los Misioneros, y
... un grupo de indios visitó el lugar, se
... con ellos a los paraderos de la zona
... estrecho, montando por sus propios me-
... caballo que le prestaron.

... de la carretilla

... la última gran caminata patagónica o *raid*
... calificación oscila entre lo anecdótico y
... deportivo, fue protagonizada en el año
... 37 por un pintoresco individuo llamado
... Guillermo Isidoro Larregui, quien unió, ca-
... inando y empujando una carretilla, la loca-
... dad de Comandante Luis Piedra Buena —en-
... nces Paso Ibañez— situada a orillas del río
... anta Cruz, con la Capital Federal.

Esta hazaña, considerada por algunos como
... etamente deportiva, ya que su protagonista
... aspiraba a conquistar premio o recompen-
... alguna, alcanzó en aquellos tiempos extra-
... rdinaria resonancia en todo el país, pues
... bre la marcha de Larregui, que de inmediato
... re bautizado con el apodo de *el vasco de*
... carretilla informaban constantemente los
... medios de difusión de la época. Este raid pata-
... ónico, a diferencia de lo ocurrido en siglos
... teriores, nada tuvo de dramático o históri-
... o, pues el mismo se inició a raíz de una
... puesta. El vasco, tras beber unas copas, co-
... ienzó a jactarse en rueda de amigos reunidos
... n un boliche de Laguna Grande, que era ca-
... az de unir caminando ese paraje, situado a
... nos 120 kilómetros al noroeste de Coman-
... ante Luis Piedra Buena con la localidad de
... uerto Deseado.

Un poblador que asistía a la reunión puso
... n duda que Larregui fuera capaz de realizar
... emejante hazaña diciéndole, además, que no
... nía idea de lo que era caminar más de 400
... kilómetros por aquellos secos y ventosos eria-
... es. Esta observación, como es de imaginar
... ado el lugar donde estaban reunidos, provocó

acaloradas discusiones. Las mismas finalizaron
al formalizarse la apuesta que, tal como se
acostumbraba por allí, fue sellada con un
apretón de manos ante más de una docena de
parroquianos que oficiaron de testigos. Pocos
días después, el vasco se puso en marcha y,
empujando una carretilla en la cual llevaba
agua, ropa, comida y una lona, se dirigió hacia
Paso Ibañez. Como era época de trabajo, de
inmediato se difundió la novedad de esta sin-
gular apuesta; y era mucha la gente que se
acercaba a la huella para ofrecerle ayuda, co-
mida, cigarrillos o simplemente para estimu-
larlo o acompañarlo un trecho conversando
con él.

Pero poco antes de llegar a Paso Ibañez, el
estanciero con el cual había formalizado la
apuesta comenzó a preocuparse por la aventu-
ra que había emprendido su paisano y de la
cual todo el mundo allí se hacía eco. Tomando
conciencia de que por su culpa algo grave
pudiera sucederle andando solo por aquellos
desiertos, tortuosos y polvorientos caminos,
salió en su coche a fin de alcanzarlo, pagarle la
apuesta, reintegrarlo a su trabajo junto con la
carretilla y dar por terminada la caminata.
Pero el vasco, al oír esa propuesta, se sintió
herido en su amor propio y rechazó indignado
la sugerencia de dar por finalizada su aventura.
Tras sostener una agria discusión, se negó a
cobrar el importe de la apuesta —quinientos
pesos de aquellos tiempos— y agregó que, a
partir de ese momento, su meta ya no sería
Puerto Deseado sino la Capital Federal.

En Paso Ibañez fue ayudado por sus amigos
que, según dijeron, no tomaban muy en serio
sus proyectos, más como vieron que sería inú-
til disuadirlo, le ayudaron para acondicionar
debidamente su carretilla, y tras proveerse de
lo más indispensable, se despidió agradecido
de sus colaboradores y se puso en marcha
hacia su meta.

Tan solitaria y extraordinaria caminata, si
bien finalizó exitosamente, estuvo matizada
por algunos inconvenientes, entre ellos la
salud que lo demoró en ciertos tramos, pero
logró reponerse y proseguir viaje.

Finalmente, el 25 de Mayo de 1937, luego
de recorrer paso a paso más de 2000 kilóme-
tros, se le brindó en Buenos Aires, en la Ave-
nida de Mayo, frente al local de un importante
diario vespertino de entonces, un extraordi-
nario recibimiento popular.

Acallados los ecos de su hazaña, se dirigió a
Luján siempre empujando su ya por entonces
famosa carretilla, y la depositó en el museo
donde se halla actualmente.

Ya familiarizado con la fama y el éxito,
este vasco tan simple y sencillo como fuerte,
porfiado y aventurero, inició otro raid hasta
Santiago de Chile empujando siempre un arte-
facto similar. Luego de dar por finalizada su
travesía trasandina, se dirigió con otra carreti-
lla hasta Misiones, pues tenía proyectado radi-
carse definitivamente cerca de las cataratas del
Iguazú, donde, cautivado por el sortilegio de
aquellas tierras tan ricas en flores y pájaros,
según declaró al periodismo, quería dar por
satisfecha su sed de aventuras como empede-
nido trotacaminos.

Larregui, a quien se considera como el más
extraordinario y famoso de los raidistas pata-
gónicos, había nacido en Pamplona, España, y
vino muy joven al país. Comenzó a trabajar
como peón en los establecimientos rurales de
sus paisanos en la Patagonia, aunque también
realizó otras tareas. Falleció en Misiones en el
mes de junio del año 1964, días antes de cum-
plir los ochenta años de edad. ♦

TRANSPORTES
NUEVO HORIZONTE S.R.L.


BUENOS AIRES: Av. Emilio Castro 7617 - Tel. 641-7233 - Capital Federal
COMODORO RIVADAVIA: Ruta 3 N° 3205 - Tel. 24704 - Barrio Industrial

La mara o "liebre" patagónica

Según la mitología tehuelche, Elal (el héroe civilizador) convocó a los animales para establecer cuántos meses duraría la temporada invernal. Se entabló el debate y Elal determinó que una vez emitido el veredicto todos habrían de respetarlo. El choique quería un invierno de doce meses. "Es mucho", respondió la mara, pero el otro, porfiado, insistía.

"¿Qué vamos a comer? ¡Nos vamos a morir de hambre!", argüía la mara. Ante lo irreductible de la posición del choique, la mara gritó "¡Kaash!" (tres, en tehuelche), dando por finalizado el debate y corrió a esconderse en su cueva. El choique la persiguió, furioso, y alcanzó a pisar la cola de su oponente, que se cortó. Desde entonces la mara quedó rabona pero triunfó: el invierno dura sólo tres meses.

El inglés G. Ch. Musters, que en 1869-70 realiza un viaje a lo largo de la Patagonia en compañía de un grupo tehuelche, hace mención de su encuentro con los primeros anima-

les de esta especie en las proximidades de la actual localidad de Comallo (Río Negro). Con respecto a la misma dice: "En esa cacería se apresaron las primeras liebres patagónicas o

cabiayes. Estos animalitos viven en madrigueras, pero durante el día están por lo general fuera de ellas, comiendo o durmiendo entre la hierba. La caza de estas pequeñas piezas rompió agradablemente la monotonía del viaje. Tan pronto como entrábamos en un llano o valle donde abundaban, porque aparecían siempre en gran número en los sitios en que el pasto era bueno, todos nos apresurábamos a "atascar los agujeros", esto es, a cerrar las madrigueras con ramillas; pero muchas veces los astutos animalitos se nos escapaban metiéndose en alguna madriguera que los atascadores habían pasado por alto. Voltearlos con las boleadoras requería gran destreza porque, si les envolvían solamente las patas o el cuerpo se zafaban enseguida, pero un golpe en la cabeza resultaba fatal inmediatamente. Suministraban un buen plato, aunque su carne es un

BUENOS AIRES MUEBLES

DE  **mobili**
muebles para vivir

25 de Mayo 844/964 Comodoro Rivadavia Tel. 23446

*Por el biólogo Never Bonino
(Del Grupo de Ecología y Control
de Fauna Silvestre, INTA Bariloche).
Para la Revista Patagónica*



poco seca cuando se la asa. Con sus pieles se hacen mantas, pero de poco valor porque el pelo se cae en breve”.

Esto significa que la mara figuraba, aunque en forma modesta, en la economía de los tehuelches brindándoles carne para la alimentación y piel para los abrigos.

La mara (*Dolichotis patagonum*), denominada equivocadamente liebre patagónica, es el roedor más grande de la Patagonia. A fin de evitar confusiones debemos hacer notar que esta especie autóctona pertenece al grupo de los roedores (Fam. Cavidae), mientras que la liebre europea y el conejo silvestre europeo, presentes en la Patagonia, son introducidos y pertenecen al grupo de los lagomorfos (Fam. Leporidae).



CRUZ del SUR S.A.

PERMISO SECRETARIA TRANSPORTES DE LA NACION Nº 819-C480

SERVICIO EXPRESO

20 AÑOS EN LA RUTA DEL PROGRESO PARA EL SUR ARGENTINO
ADMINISTRACION CENTRAL Brasil 3151 - Tel. 91-2406/2487 Buenos Aires

BAHIA BLANCA
MALVINAS 1220
Tel.: 31038

COMODORO RIVADAVIA
Calle 130 Nº 2274
Tel.: 25285 - 25291 - 25295

TRELEW
PARQUE INDUSTRIAL

RIO GRANDE
GUEMES 465

TELEX: Buenos Aires 18282, Bahía Blanca 81731, Comodoro Rivadavia 86083



COMAHUE

MENSAJERIAS
PATAGONICAS
TRASLADO DE PAPELES
DE NEGOCIOS Y
ENCOMIENDAS
VIA AEREA DE DOMICILIO
A DOMICILIO

CASA CENTRAL
Alberti 673 - Tel. 942-2233
BUENOS AIRES

REPRESENTANTES:
BARIOLOCHE: Moreno 69
Piso 1º Of. 11

RIO GALLEGOS: Roca 998
Tel 0966-2466

ESQUEL: Av. San Martín 1336

COMODORO RIVADAVIA:
San Martín 282
Tel. 0967-22228

RIO GRANDE: San Martín 163
Tel. 0964-21354

**NEUQUEN, CIPOLLETTI Y
ALLEN:** Salta 626 NEUQUEN
Tel. 0943-23682

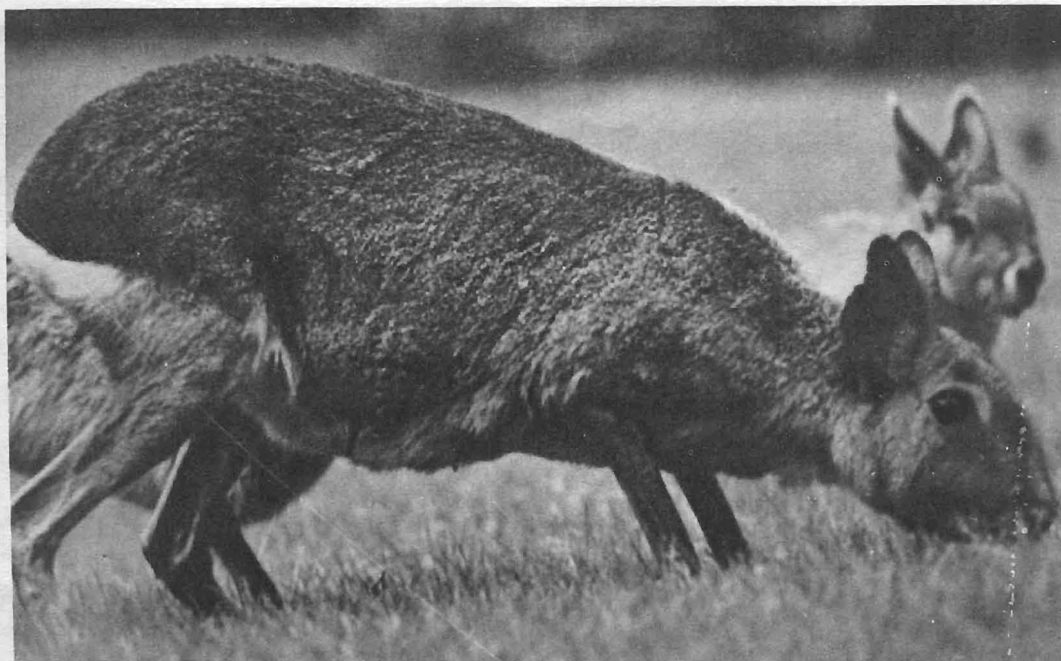
**TRELEW, RAWSON Y
GAIMAN:** Italia 625 TRELEW
Tel. 20030

GENERAL ROCA:
San Juan 592 Tel. 0941-24354

BAHIA BLANCA:
Lavalle 471 Tel. 091-26563

MENDOZA: Gral. Paz 955/
1010 GODOY CRUZ
Tel. 061-222351

TUCUMAN: San Martín 622
Tel. 081-228382



La distribución de la mara en territorio patagónico comprende una franja que, extendiéndose desde Neuquén a Santa Cruz, abarca la parte central y oriental de dichas provincias.

Las dimensiones de este animal son bastante apreciables, pudiendo sobrepasar los diez kilogramos de peso y los sesenta centímetros de longitud. Su aspecto corporal recuerda bastante al de la liebre europea, sobre todo por su estructura alargada, comprimida lateralmente y más ancha en la parte posterior.

Estos animales tienen una cabeza muy desarrollada, ojos grandes y hocico redondeado y chato. Las orejas, aunque no tan largas, terminan en punta y son bastante anchas en la base y con repliegues muy marcados.

El pelaje, relativamente largo y quebradizo, es de color gris o marrón en la parte dorsal, tomando un matiz amarillento hacia los flancos, mientras que las partes inferiores de la grupa son de color blanquecino bordeado con negro, que en la zona de las ancas forma una franja más o menos definida. Esta franja oscura es una de las características que permite su diferenciación de una subespecie, propia del centro del país.

Las vibrisas (o bigotes) y las pestañas son largas y negras; la cola corta y gruesa y está

cubierta por escasos pelos en la base, mientras que la punta es desnuda.

Las patas, particularmente largas, poseen un gran desarrollo del tarso y dedos cortos (cuatro las extremidades anteriores y tres las posteriores) provistos de fuertes uñas.

Las maras, en muchos aspectos, no parecen roedores muy típicos; cuando están en pie o en marcha son digitígradas, es decir, solamente los dedos entran en contacto con el suelo, y cuando corren lo hacen de modo parecido a liebres y conejos; esto y las largas orejas y patas les han merecido el equivoco nombre de liebres patagónicas.

Esta especie prefiere zonas áridas o semiáridas, abiertas pero provistas de abundante vegetación arbustiva. Allí excava su propia madriguera, aunque en algunos casos puede utilizar la ya construída por otros animales, para lo cual solo tiene que reacondicionarla. La madriguera es utilizada solamente por los individuos infantiles y juveniles, ya que los adultos generalmente descansan al pie en algún arbusto.

De hábitos gregarios, la mara vive en grupos de número variable de individuos los que, en algunos casos, pueden sobrepasar los veinte ejemplares.

Durante el día —tiene actividad diurna— es factible verla pastar en grupos. Con frecuencia interrumpe su alimentación, levanta las orejas, escruta los alrededores y queda en actitud expectante unos momentos, para luego reanudar el pastoreo. Dedicar parte del día a tomar sol adoptando posturas atípicas en un roedor; se agazapan con el vientre pegado al suelo y las patas anteriores estiradas o dobladas junto al pecho, igual que un perro, o se recuestan con comodidad sobre un costado con las patas anteriores y posteriores extendidas, como los gatos.

Como todas las especies propensas a la carrera, las maras están constantemente dispuestas a saltar e iniciar una desenfadada carrera ante la más mínima alarma. En este sentido es interesante destacar el valor de la franja blanca del pelaje que cubre sus ancas. Al parecer esta mancha tiene valor como señal de alerta: cuando la mara escapa precipitadamente es visualizada por sus compañeros, quienes captan la señal y emprenden la huída.

Las maras viven en parejas hasta que uno de los componentes de la misma muere, siendo sólo en este caso reemplazado por otro. Durante las actividades diarias están permanentemente juntos y utilizan como medio de comunicación una especie de silbido de intensidad variable.

Durante la época del cortejo, machos y hembras participan de complicadas ceremonias que culminan con la posesión de la hembra por parte del macho. Pueden tener hasta dos pariciones por año y en cada una nacer entre dos y cinco crías (generalmente dos). Las crías son precoces e inmediatamente después de nacer están en condiciones de correr. Durante un tiempo viven en la madriguera y son amantadas cerca de la entrada, luego comienzan a acompañar a sus padres durante el día regresando por las noches a sus cuevas.

Es una especie que se adapta muy bien a las condiciones de semicautividad, constituyéndose en un motivo de atracción en jardines zoológicos como el de Buenos Aires y los de algunas ciudades europeas.

Las actividades agrícola-ganaderas, la caza furtiva y la introducción de la liebre europea, son factores que se mencionan como comprometedores de la supervivencia de esta especie, aunque no existen estudios científicos que respalden tales afirmaciones. ♦

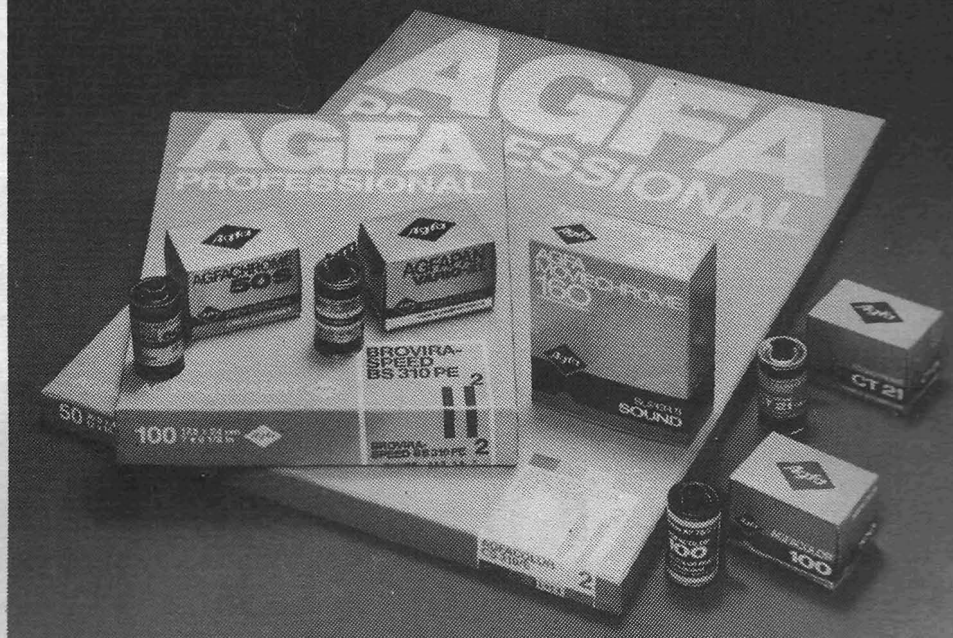
BIBLIOGRAFIA

Bórmida, M. y A. Siffredi (1969-70). *Mitología de los tehuelches meridionales*. Runa, XII (1-2): 199 - 207, Bs. As.

Cabrera, A. y J. Yepes (1960). *Mamíferos sudamericanos*. Ed. Ediar, Bs. As.

Musters, G. Ch. *Vida entre los patagones*. 43 Ed. Solar/Hachette, Bs. As., 1964.

EXIJALOS.



LOS RESULTADOS SIEMPRE SON "DE PELICULA"

Dignos de verse... sorprendentes...
únicos en cada especialidad.

EXIJALOS: todos los Productos
AGFA-GEVAERT responden en el más
alto nivel.

El nivel internacional de la
Tecnología Agfa-Gevaert.

AGFA-PAN VARIO - XL
Película negativa blanco y negro
que puede utilizarse con sensibilidad
variable (entre 125 y 1600 ASA). EN EL
MISMO ROLLO, CON LA MISMA
REVELACION.
(Es única en el mundo)
Formatos: 135/36 y 120.

AGFA-PAN PROFESIONAL
Película blanco y negro 100
y 400 ASA.
Con capa superior especialmente
preparada para retoques.
Formatos: 135/36 y 120.
Latas de 30 metros y películas planas
en cajas de 25 hojas.

AGFACHROME
Película para diapositivas de
brillantes colores, en diferentes
formatos.

AGFACHROME CT-18 (50 ASA)
revelado incluido.
AGFACHROME CT-21 (100 ASA)
revelado incluido.
AGFACHROME 50 L. Luz artificial
(50 ASA) sin revelado.
AGFACHROME 50 S. Luz natural
(50 ASA) sin revelado.

AGFACOLOR 100
Película negativa color para copias
color 100 ASA. Proceso de revelado
compatible AP 70/C41.

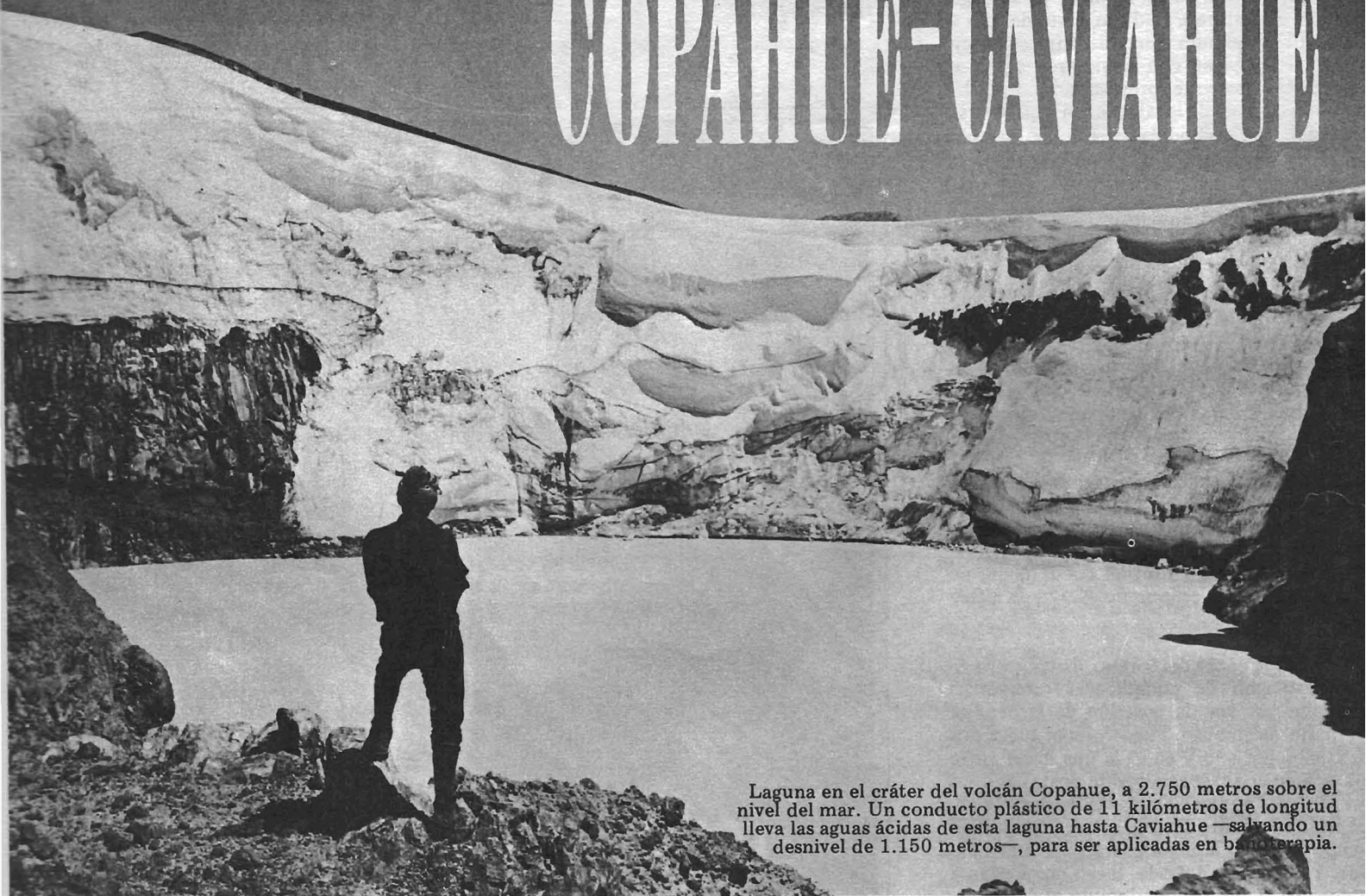
BROVIRA 310 PE
Papel fotográfico blanco y negro
base PE (ICI).
Superficie brillante con 5 grados de
sensibilidad.
Formatos: 12 x 18, 18 x 24, 24 x 30,
30 x 40 y 50 x 60.

AGFACOLOR PROFESSIONAL
Papel color tipo 7 base PE (ICI) en
distintas superficies brillante (CN 310),
semi-mate (CN 312) y lustre (CN 319).
Formatos: 30 x 50, 6 x 50 y
50 x 61/10.

AGFA-GEVAERT



COPAHUE-CAVIAHUE



Laguna en el cráter del volcán Copahue, a 2.750 metros sobre el nivel del mar. Un conducto plástico de 11 kilómetros de longitud lleva las aguas ácidas de esta laguna hasta Caviahue —salvando un desnivel de 1.150 metros—, para ser aplicadas en balneoterapia.

Copahue y Caviahue son pequeñas localidades neuquinas, aledañas al primitivo y agreste paisaje andino. El curioso y bello paraje en el que se encuentran, que conserva rasgos del pasado prehistórico, se halla a trescientos ochenta y nueve kilómetros de la ciudad capital del Neuquén, y se llega a él por la ruta nacional N° 22, pasando por Zapala y Las Lajas, para continuar por empalme con la ruta nacional N° 231 que pasa por Loncopué.

Copahue está emplazada al pie del volcán homónimo, a 2.000 metros de altura sobre el nivel del mar y a menos de un kilómetro de la frontera argentino-chilena. Caviahue, distante quince kilómetros de la citada localidad, está ubicada sobre la orilla occidental del lago homónimo, a 1.600 metros de altura.

Este paraíso araucano fue asiento de la tribu Cheuquel, que en épocas pasadas recibía, previo salvoconducto, la visita de los que buscaban curar sus males con algas, barros y aguas volcánicas. En aquellos tiempos las termas ya

eran famosas a ambos lados de la cordillera. En la actualidad, son conocidas en el mundo entero.

El pujante y permanente desarrollo del complejo turístico-termal Copahue-Caviahue, con las instalaciones y las comodidades que ofrece la creciente infraestructura hotelera, brinda la oportunidad de recorrer una de las mayores manifestaciones volcánicas de nuestro país, en una región de fuertes radiaciones solares y con un microclima especialmente acogedor.

*Texto y fotografías de Roberto Janz.
Para la Revista Patagónica*



Volcán Copahue, visto desde el camino que une la localidad homónima con Caviahue, a orillas de una de las lagunas *Las Mellizas*.

Bosques y lagos

Descubrimos un paisaje salvaje y subyugante al visitar las costas de las lagunas Las Mellizas, Achacosa, Rincón, Compul o los lagos Trolope y Caviahue, éste último rodeado por esparcidos grupos de araucarias. Maravillosos bosques ocupan los valles del río Agrio y del arroyo Dulce, cuyas torrentosas y heladas aguas fluyen de la nieve en deshielo.

Remontando el río Agrio dos kilómetros desde su desembocadura, en el lago Caviahue,

ijr

**INMOBILIARIA
Juan Russo**

28 DE JULIO 44 TEL. 71766
71402

9120 PUERTO MADRYN
CHUBUT

CASAS
TERRENOS
CAMPOS
CHACRAS
TASACIONES
CONTRATOS



Un arreo de cabras en busca de buenas pasturas, en zona de *veranada*, se dirige a la región de Caviahue, en la cordillera neuquina.

se tiene acceso al primero de los seis saltos que quiebran la armonía de su curso. Una amplia pradera nace de la margen oeste del lago Caviahue, extendiéndose hasta el pie de los cerros y faldas del volcán Copahue, tapizadas de ñires enanos cuya coloración, verde intenso, se torna amarilla a medida que avanza el otoño, para culminar en un tono púrpura que anuncia el final de su ciclo foliar y el principio de copiosas nevadas. Cuando esto ocurre, queda aislada gran parte de la región. Solamente la araucaria conserva el verdor de sus hojas perennes, sobresaliendo del blanco manto. En primavera, las faldas de las mesetas expanden un atavío multicolor, cuando florecen, a más

de dos mil metros de altura, alrededor de quince especies de pequeñas plantas silvestres.

Rumbo al volcán

Cruzando la pradera y subiendo hasta los mallines se llega al límite de la vegetación arbórea, donde afloran grandes masas de roca ígnea. Estas conservan pulidos y estrías que trazaron los gruesos mantos de hielo que se desplazaron desde el erosionado cono del Copahue, que a la distancia deja ver sus volutas de vapor azufrado, húmedo y picante, que escapan sobre su cima de 2.980 metros. Gruesos espesores de lava cristalizada en prismas penta-

gonales, emergen en distintas áreas del bosque, fiel testimonio de la otrora convulsionada corteza terrestre, cuyas cicatrices moldearon la región. Desde el borde del cráter, a 2.750 metros de altura, es posible observar aludes de hielo y rocas que caen dentro de la olla, de la cual desbordan espumosas aguas, formando un arroyo que se enfría durante su recorrido hacia el río Agrio. Los colores más fantásticos aparecen en las rocas del cauce que deja paso a las ácidas aguas del volcán; aguas mineralizadas por vapores que suben desde las entrañas de la Tierra.♦

literatura patagónica

Origen y desarrollo de la ganadería patagónica (1779-1810)

por Carlos María Gorla

Editado por FECIC, Buenos Aires, 1983

Dedicado a la docencia superior en el ámbito patagónico, Carlos María Gorla amplía paralelamente actividades interesándose por el pasado de la región que habita: el tema preocupante de sus indagaciones va a orientarse fundamentalmente hacia los aspectos económicos de la historia patagónica, uno de los cuales, el origen y desarrollo de la ganadería, constituye la materia del presente libro, editado con auspicio y financiación de la Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura (F.E.C.I.C.), en 1983.

Da cuenta el autor de sus primeras investigaciones en los archivos de Viedma y Carmen de Patagones, una rica documentación estimula su búsqueda en los repositorios de mayor amplitud, de modo que meramente anecdótico o regional, pudiera estructurarse dentro de la Historia Nacional. Esta etapa le será posible con el apoyo brindado por el C.O.N.I. E.T., y el historiador tendrá acceso a las fuentes documentales del Archivo General de la Nación (Bs. As.) y Archivo General de Indias (Sevilla) Audiencia de Buenos Aires.

El análisis realizado comprende el lapso que va desde el comienzo de la ocupación efectiva de los territorios australes por parte de España, hasta 1810, al cierre del período colonial. Durante estos siglos, la ganadería constituye —opina el autor— el aspecto más sobresaliente de la economía, pues hace comprender que no se puede aislar el factor indígena de la historia patagónica; el cual, tanto en lo económico como en lo social y demográfico, está siempre presente; lo que conduce a un replanteo de la ocupación del desierto en el siglo XVIII y comienzos del XIX.

Con la instalación de los primeros establecimientos españoles en las costas patagónicas, —expedicio-

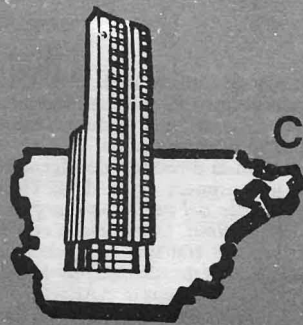
nes de Francisco de Viedma, Basilio Villarino, Juan de la Piedra, etc— se hace imprescindible la necesidad de abastecer de ganado a dichas poblaciones, para lo cual había que defender la comunicación terrestre con Buenos Aires de la amenaza de los indios. Se acentúa entonces con mayor dureza la lucha entre blancos e indios para la posesión del ganado; aquellos por intermedio de las estancias —desaparecidos el cimarrón y la institución de las vaquerías— y estos a través de los malones.

No obstante ser el buen trato y amistad la política que se ordenó seguir con los indios que se hallaban en los territorios que se iban a poblar, los repetidos episodios de violencia que ensangrientan los asentamientos de San José, Río Negro, San Julián, etc.; los angustiosos pedidos de tropas y armas para la defensa hechos al virrey; el saqueo de animales —que luego deben ser comprados o canjeados a los mismos indios que los robaron—, constituyen el tema

Carlos María Gorla *Origen y desarrollo de la ganadería patagónica (1779-1810)*



recurrente de la obra que, por cerrarse en 1810, no deja vislumbre de solución; y era absurdo pensar que pudiera cambiar esta realidad, cuando la frontera bonaerense padecía idénticos males y en donde la presencia de los indios era cada vez mayor, así como sus robos y atropellos. En 1808, el importante asentamiento de Puerto San José sufre un malón en el que pierde toda la caballada y 400 vacunos. Dos años más tarde, es nuevamente atacado y arrasado. "¡Cuán lejos quedó así el sueño de Juan de la Piedra de hacer de este establecimiento un importante centro ganadero y cuán estériles resultaron los esfuerzos de Viedma y sus sucesores por hacerlo realidad!" Este era un anhelo que sólo sería posible alcanzar a costa de un largo y penoso proceso, casi un siglo más tarde. ♦



CHUBUT CONSTRUCCIONES S.A.

EMPRESA CONSTRUCTORA

Avda. Centenario 140 -

9100 Trelew (Chubut) - T.E. 20205

EL TIEMPO Y EL PARAJE PARA LA FUNDACION DE COMODORO RIVADAVIA

En el tomo tercero de la publicación efectuada hace diez años por la Academia Nacional de la Historia sobre el Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional, celebrado en Comodoro Rivadavia en enero de 1973, se incluye un muy documentado estudio de María Pía Lourdes Strasser con el título de Comodoro Rivadavia, naciendo al desarrollo de la Patagonia. Tomamos de ese estudio los párrafos que transcribimos:

"Comodoro Rivadavia es un caso no igualado en la evolución nacional: el de un pueblo del más humilde origen y aparentemente con las menores posibilidades de surgir, que de la noche a la mañana se convierte en el centro de atención de todo el país y en la virtual base efectiva de las grandes esperanzas del futuro económico de la Nación.

"Los comienzos de Comodoro Rivadavia no están distantes en el tiempo. Al filo del siglo, Comodoro Rivadavia era un sitio temible, castigado por los vientos, y un océano fragoroso que inducía a los marinos a realizar una gran comba, mar adentro, desde Camarones a Cabo Blanco, rehuyendo los golpes traicioneros del Golfo San Jorge. Su posición geográfica, a trasmano de las huellas conocidas, y la falta de aguadas, tampoco atraían a viajeros terrestres o conductores de arcos, que no eran muchos. Todo era poco en esa época en la Patagonia; únicamente la soledad y las distancias eran grandes, enormes, agobiantes. . .

"Los otros puertos patagónicos nacieron antes a la actividad en función de puertas abiertas y como puntos de apoyo a la civilización que llegaba.

"Por ellos entraron los hombres con voluntad de trabajo y anhelos de porvenir, los primeros pacíficos conquistadores de las desérticas soledades, que luego poblarían con ovejas y caseríos.

"En cambio, Comodoro Rivadavia nació con otro propósito, y por empuje diferente. Los pobladores de la Colonia Pastoral Sarmiento buscaron dar una salida más cercana que Camarones al excedente de su producción. De ahí el viaje exploratorio de Francisco Pietrobelli para ubicar un lugar en la costa del golfo San Jorge que ofreciera facilidades al embarque de las cosechas. Y Pietrobelli, inspirado quien sabe por qué recóndito y misterioso sentido, prefirió este lugar solitario, bramadero de los vientos. . .

"Conociendo la desventura geográfica de su ubicación, pero también la gran suma de bienes que ha volcado sobre el destino, sólo puede explicarse la elección del sitio como un hermoso presagio, tal como si la Providencia hubiera indicado el tiempo y el paraje para la fundación de Comodoro Rivadavia. ♦

literatura patagónica

DE LIBROS Y ESCRITORES

Los doctores Lino R. Morales y Graciela E. Campos son los autores de un extenso estudio que lleva por título *Arco Antillano, Islas Georgias y Sandwiches del Sur. Situación geopolítica y estratégicas. Posibilidades y alternativas*. Una nutrida bibliografía completa este trabajo, de indudable actualidad.

Un nuevo libro de Werner Schad lleva por título *Los ríos más australes de la tierra*. El autor, que desde hace muchos años en Bariloche, continúa con esta obra el relato de sus experiencias en la navegación de los ríos patagónicos, que iniciara en libros anteriores: *Cruzando los Andes en canoa* y *En canoa por ríos patagónicos*.

Panorama de la poesía comodorense es el título de la antología publicada por el Fondo Editorial LU 83 TV Canal 9 de Comodoro Rivadavia. Integra esta antología trabajos de David Aracena, Anita de Aracena, Ricardo Bustos, Carlos L. Calderón, Alicia Carballo, Angelina Coigaud, Daniela Lebrón, Antonio Lezcano, Alicia Mundet, Ofelia de Riquelme, Jorge Antonio Ricca, Pablo Strukelj, Rocío Verónica Vilardo y Elsa Zarco.

Alberdi y una novela patagónica es el título de un trabajo de Donald Borsella —con ilustraciones de Miguel Ángel Guereña— editado en Trelew por la Dirección Municipal de Cultura de esa ciudad chubutense, y presentado en la X Feria Internacional del Libro, realizada en Buenos Aires en abril último. En este trabajo Borsella comenta un curioso libro de Alberdi —*Peregrinación de Luz del Día; viajes y aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo*— en el cual Don Quijote, convertido en el *Quijote de la Patagonia*, funda la *República de Quijotania*, ubicada entre la Patagonia y la pampa. Este rescate histórico de Borsella no se detiene en lo anecdótico, sino que trae, a la reflexión actual, conceptos y advertencias de Alberdi que no han perdido vigencia, no obstante el siglo transcurrido.

Con trabajos sobre *Los mitos y la estructura de la psique* (José Luis D'Amato), *La transmisión del hecho folklórico* (Marta Blache), *Relaciones interespecíficas halladas en la ría de Bahía Blanca* (Ester A. Farinati-Silvia A. Aramayo) y *Áreas y unidades fisiográficas de la provincia del Neuquén* (Olga Cristina Capua), apareció un nuevo número de *Mundo Ameghiniano* (director: Nilo Juan Fulvi), órgano científico de la Fundación Ameghino, que preside Rodolfo Casamiquela, y tiene su asiento en Viedma, Río Negro.

La Dirección de Cultura de la provincia del Chubut ha editado el libro *El valle de Piedra Parada. Arqueología del Chubut*, que incluye investigaciones realizadas por profesionales de la Universidad de Buenos Aires, con la dirección del licenciado Carlos Aschero, en una primera etapa de la ejecución del *Proyecto de rescate del patrimonio arqueológico de la provincia del Chubut*. Colaboraron con el licenciado Aschero en estos trabajos los licenciados en Antropología Cecilia Pérez de Micou, María Onetto, Cristina Belleli, Lidia Nacuzzi y Alfredo Fisher. Numerosas fotografías, planos y dibujos ilustran este valioso aporte al estudio arqueológico patagónico.

Correo Arg Central (B) 1006	Franqueo Pagado
	Concesión N° 5564

Publicación Impresa por
Reprograffas JMA S.A.
SAN JOSE 1573
Buenos Aires
Argentina



sumario sumario sumario sumario

■ Los recursos minerales submarinos de la Patagonia. ■ El hombre y el uso del medio natural en la Patagonia austral y Tierra del Fuego. El poblamiento colonizador ganadero. ■ La consagración del Malacara. ■ Nuevo disco de Los hijos del viento. ■ ¿Qué son las briofitas?. ■ Geografía de la Tierra del Fuego. Minerales e hidrocarburos. ■ Pobladores de la cordillera neuquina. ■ Algunas aves de Punta Tombo. ■ La colonia 16 de Octubre y la fundación de Esquel. ■ Caminatas históricas a través de la Patagonia. ■ La mara, o "liebre" patagónica. ■ Copahue-Caviahue. ■ Literatura patagónica.